



**Conferencia
de las Naciones Unidas
sobre Comercio
y Desarrollo**

Distr.
GENERAL

TD/B/40(1)/8
26 de julio de 1993

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO
40º período de sesiones
Primera parte
Ginebra, 20 de septiembre de 1993
Tema 8 del programa provisional

ASISTENCIA DE LA UNCTAD AL PUEBLO PALESTINO

Evolución de la economía del territorio palestino ocupado

Informe de la secretaría de la UNCTAD

INDICE

<u>Parte</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. EVOLUCION RECIENTE DE LA ECONOMIA PALESTINA	1 - 54	4
A. Entorno político que repercute en la economía palestina	4 - 29	5
1. Los efectos de las políticas y medidas israelíes	4 - 12	5
2. Iniciativas palestinas de desarrollo: el nuevo marco institucional	13 - 20	9

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países, territorios, ciudades o zonas citados, ni de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

INDICE (continuación)

<u>Parte</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. (<u>continuación</u>)		
A. (<u>continuación</u>)		
3. Acontecimientos regionales e internacionales que afectan a la economía palestina	21 - 29	12
B. Principales acontecimientos y tendencias en la economía palestina	30 - 51	16
1. Recursos naturales y recursos humanos . .	30 - 38	16
2. Indicadores económicos globales y principales acontecimientos sectoriales .	39 - 51	19
C. Observaciones finales	52 - 54	24
II. SITUACION DEL MEDIO AMBIENTE EN LOS TERRITORIOS PALESTINOS OCUPADOS	55 - 83	26
A. Principales determinantes ambientales	56 - 57	26
B. Factores que influyen en el medio ambiente . .	58 - 63	27
C. Situación actual del medio ambiente	64 - 73	29
1. Prácticas agrícolas	65 - 67	29
2. Urbanización	68 - 69	30
3. Recursos hídricos	70	30
4. Deforestación	71	31
5. Medio ambiente del mar y de la zona costera	72	31
6. Consumo de carburante	73	31
D. Mejora de la situación ambiental en el territorio palestino: medidas que han de adoptarse	74 - 83	32
1. Desechos líquidos	75	32
2. Desechos sólidos	76	32

INDICE (continuación)

<u>Parte</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
II. (<u>continuación</u>)		
D. (<u>continuación</u>)		
3. Desechos tóxicos	77	33
4. Regeneración de tierras y repoblación forestal	78 - 79	33
5. Infraestructura institucional	80	33
6. Necesidades de recursos humanos	81 - 82	34
7. Asistencia financiera y técnica	83	34
III. EXAMEN DE LA LABOR REALIZADA POR LA DEPENDENCIA ECONOMICA ESPECIAL (PUEBLO PALESTINO), DE LA SECRETARIA DE LA UNCTAD, 1992/1993	84 - 89	35
<u>Cuadro 1</u> : Territorio palestino ocupado: principales indicadores económicos 1987-1993		37

Parte I

EVOLUCION RECIENTE DE LA ECONOMIA PALESTINA

1. De conformidad con la resolución 146 (VI) de la Conferencia y con las decisiones de Cartagena y de la Asamblea General, esta parte del informe se refiere a las conclusiones que se desprenden del seguimiento e investigación de las políticas y prácticas que han afectado a la economía del territorio palestino ocupado 1/, especialmente durante el período comprendido entre junio de 1992 y mayo de 1993. La evolución de la economía del territorio palestino ocupado durante el período que se considera se caracterizó por un deterioro de la situación económica y social, análogo al que ha caracterizado la evolución de estos últimos años 2/. Hoy día, lo mismo que antes, está en juego la supervivencia de la economía palestina y se intensifican los esfuerzos para lograr su recuperación, en el contexto de toda una serie de limitaciones ya antiguas y de nuevas presiones 3/. Pese a que en 1992 se han registrado algunos signos marginales de progreso, la situación refleja sobre todo el impacto acumulado de las políticas y prácticas de la ocupación militar israelí. La economía palestina sigue estando orientada a los imperativos de los intereses israelíes, lo que redundará en menoscabo de sus vínculos con el hinterland árabe.

2. La tendencia general al declive económico y el trastorno generalizado de la vida diaria en el territorio ocupado se ha mantenido desde la sublevación palestina (intifada), acompañada de medidas restrictivas impuestas por los israelíes, muchas de las cuales han afectado negativamente a las actividades económicas palestinas. Las repercusiones de la crisis del Oriente Medio en 1990/1991, también se siguen sintiendo a diversos niveles en los sectores sociales y económicos del territorio. Como resultado, la economía del territorio está cada vez más aislada, lo que supone un freno para los esfuerzos del pueblo palestino por crear una economía independiente con su marco institucional necesario. Desde 1991, las iniciativas de las autoridades israelíes para mejorar ciertos aspectos del marco jurídico y político, inclusive en relación con los asentamientos israelíes, han venido acompañadas de la aplicación de medidas restrictivas, existentes o nuevas, en perjuicio de la economía del territorio.

3. Entre tanto, la comunidad internacional tiene cada vez más conciencia de la necesidad de una intervención urgente para ayudar a los debilitados sectores económicos y sociales palestinos, mientras que desde 1991 el proceso de paz en el Oriente Medio ha reavivado las esperanzas de una solución que, en particular, pueda abrir el camino de una reactivación socioeconómica palestina. Sin embargo hasta la fecha esos acontecimientos no parecen haber tenido más que un impacto marginal sobre el entorno global que afecta a la economía del territorio ocupado. Este ciclo de esperanzas defraudadas y de promesas de reforma y ayuda, ante el telón de fondo de un contexto frustrante de política económica y de duras condiciones de vida desde 1987, se sigue reflejando en el comportamiento de la economía palestina durante el período que se examina 4/.

A. Entorno político que repercute en la economía palestina

1. Los efectos de las políticas y medidas israelíes

4. Las políticas y medidas aplicadas durante la ocupación han seguido frenando la movilización y utilización eficaces de los recursos de la economía palestina ya bien entrado el año 1993, a pesar de que, por toda una serie de razones, las autoridades reconocen la necesidad de evitar que sigue deteriorándose la situación socioeconómica del territorio. Entre las medidas adoptadas con tal fin desde 1991 figura un cambio del sistema del impuesto sobre la renta y diversas medidas encaminadas a mejorar el clima financiero global. La nueva disposición por parte de las autoridades israelíes a dar los primeros pasos en un proceso de liberalización de la política económica contrasta con la aplicación continuada de una serie de medidas de política restrictivas. Esta dicotomía se ha hecho cada vez más clara desde 1991, dado que las medidas israelíes en relación con la economía palestina han oscilado entre iniciativas para ofrecer incentivos económicos, por una parte, y la aplicación de medidas de seguridad y medidas conexas que para los palestinos han limitado la posibilidad de realizar actividades productivas y generadoras de ingresos, por la otra. En conjunto, los productores, exportadores, inversionistas y consumidores palestinos han considerado esta política ambivalente como confusa y poco favorable, lo que ha hecho decaer todavía más la actividad económica del territorio y ha mermado la confianza de los círculos empresariales locales e internacionales.

5. Las primeras medidas adoptadas para relajar las limitaciones que pesan sobre la economía palestina se observaron 5/ a mediados de 1991 con la publicación de una orden del ejército israelí que ofrecía la exención del impuesto sobre la renta y sobre el patrimonio en favor de las inversiones industriales aprobadas (construcción de nuevas fábricas o ampliación de fábricas ya existentes) en la Ribera Occidental y la faja de Gaza. A principios de 1993 se habían aprobado 28 de esas inversiones 6/. Luego vino en 1991 y 1992 el anuncio de las siguientes medidas, que suprimen efectivamente algunas de las limitaciones impuestas durante años a la economía palestina 7/:

- a) Reforma de algunas disposiciones de las órdenes del ejército israelí relativas al sistema del impuesto sobre la renta, a fin de simplificar los cálculos y reducir la carga fiscal global suprimiendo el tipo impositivo más elevado y reduciendo el número de categorías impositivas;
- b) Ofrecimiento de permisos de residencia de larga duración a los inversionistas que aportan un mínimo de 100.000 dólares. Hasta principios de 1993 se aprobaron 46 proyectos de conformidad con este procedimiento;
- c) Supresión de las restricciones a la importación de fondos al territorio;

- d) Aprobación de la reapertura de sucursales bancarias árabes y palestinas en cinco ciudades y del establecimiento de un nuevo banco comercial y dos compañías de seguros en el territorio ocupado;
- e) Reducción de los cánones que abonan los camiones que transportan productos palestinos a Jordania;
- f) Simplificación de los procedimientos de aprobación de licencias para la apertura de nuevas fábricas. En 1991-1992, se concedió licencia a 165 nuevos establecimientos en la Ribera Occidental y 255 en la faja de Gaza; esta simplificación de las condiciones y procedimientos para la puesta en marcha de nuevas empresas ha contribuido a promover la actividad empresarial palestina;
- g) Aprobación del establecimiento de polígonos industriales en seis localidades del territorio;
- h) Supresión del impuesto sobre los automóviles, facilitación de los procedimientos para comprar pases de salida del territorio ocupado y anulación de la necesidad de obtener certificados de pago de impuestos, de seguridad y de otro tipo para obtener un pase de salida, así como reducción del canon de salida para viajar al extranjero, que pasó de 125 dólares a 35 dólares por persona 8/.

6. Oficialmente se dijo que la supresión de esas restricciones mejoraba "el bienestar y el nivel de vida de la población palestina... aumentaba las oportunidades de empleo y desarrollaba la economía local..." 9/, y además que contribuía a los gastos de fomento de la confianza en el contexto del proceso de paz en el Oriente Medio y contrarrestaba la radicalización de los palestinos empobrecidos como consecuencia de las pérdidas financieras sufridas en el territorio desde la crisis del Oriente Medio en 1990/1991 10/. También a mediados de 1992 el Gobierno israelí anunció una congelación de la iniciación de la construcción de nuevos asentamientos públicos o privados en muchas zonas del territorio ocupado, mientras que permitía que las nuevas construcciones continuaran en Jerusalén oriental, en un número no especificado de "asentamientos de seguridad" en el valle del Jordán y a lo largo de la frontera de la Ribera Occidental con Israel 11/. Sin embargo, la continuación de la actividad de asentamiento, aunque a escala reducida, hace que a los palestinos que viven en el territorio ocupado les sea difícil darse cuenta de las repercusiones concretas que ha tenido hasta ahora la "congelación" 12/.

7. Un examen de las modificaciones introducidas hasta ahora en el sistema tributario no muestra que esos cambios promuevan la simplificación del cálculo del impuesto o la reducción de la carga impositiva global, lo que era la finalidad de esas modificaciones. Por el contrario, el bajo nivel inicial de su renta imponible sitúa a muchas personas de bajos ingresos en una categoría impositiva cuyos tipos impositivos prácticamente no se pueden comparar con los que prevalecen para personas de semejante nivel de ingresos en Israel o en Jordania. También merece la pena señalar que el efecto potencial de esas medidas de liberalización se ha visto menoscabado por su carácter fragmentario

y por la influencia de otros factores 13/. Las medidas adoptadas desde 1991 no llegan a constituir una reforma completa de las políticas que afectan a todos los sectores económicos y sociales, incluidas las infraestructuras, y el desarrollo de los recursos naturales y humanos 14/. Los propios dirigentes empresariales israelíes han pedido últimamente que las autoridades hicieran más esfuerzos para promover el proceso de paz mediante la adopción de medidas adicionales, inclusive la creación de una infraestructura económica eficaz, que lleven a la creación de "una economía independiente (en el territorio) que pueda coexistir con la economía israelí" 15/. Así pues, aunque las medidas anunciadas hasta ahora forman parte de dichos esfuerzos, se precisa un enfoque global para hacer frente a los problemas más amplios de la economía y satisfacer sus necesidades más urgentes.

8. Por otra parte, esas medidas se han publicado y aplicado de manera fragmentaria a lo largo de un período de dos años. Esto ha difuminado su efecto y ha reducido su potencial para estimular la economía. Entre tanto han surgido nuevos problemas y necesidades acuciantes como consecuencia de otras limitaciones ya antiguas. Así, aunque las medidas hasta ahora adoptadas figuran entre las condiciones necesarias para liberar la economía de las limitaciones de la ocupación, en sí mismas y de manera no coordinada no pueden alcanzar dicho objetivo ni promover la reactivación de la economía. Aún más, la aplicación de nuevas medidas restrictivas y las dificultades socioeconómicas generalizadas han neutralizado el efecto de las medidas positivas adoptadas desde 1991, haciendo dudar de la orientación general y la credibilidad de un cambio positivo en la política israelí en el territorio, especialmente a los ojos de la gran mayoría de palestinos a los que afectan esas medidas restrictivas. Se han citado diversos incidentes que corroboran esta percepción. Por ejemplo, a mediados de 1992 Israel reafirmó y reforzó su ya antigua política de prohibir la comercialización de los productos agrícolas palestinos en Israel, excepto pequeñas cantidades de algunos productos como las naranjas de la faja de Gaza 16/. Durante la mayor parte del mes de diciembre de 1992 la economía de la faja de Gaza resultó afectada cuando las autoridades cerraron los accesos a la zona e impusieron el toque de queda, lo que paralizó la actividad económica local y el movimiento de trabajadores palestinos a Israel y de productos agrícolas a la Ribera Occidental, Jordania y Europa en un momento crítico de la temporada 17/.

9. Del mismo modo, a pesar de que se han tomado medidas para reformar el régimen tributario, los israelíes se han seguido esforzando por incrementar las cantidades que obtienen de la población palestina gracias al impuesto sobre la renta, lo que ha provocado protestas de los palestinos contra lo que consideran un mecanismo y unos tipos impositivos injustos e ilegítimos 18/. Esto se puso de manifiesto en el conflicto que se produjo a mediados de 1992 entre los estudiantes palestinos y el municipio israelí de Jerusalén en relación con la cuestión de los impuestos municipales sobre el patrimonio (arnona) aplicados a los establecimientos comerciales palestinos en Jerusalén oriental 19/. Otro ejemplo de medidas impuestas sin tomar en consideración sus repercusiones económicas para la población palestina fue cuando, a principios de 1993, las autoridades establecieron nuevos reglamentos que requieren la renovación de todos los vehículos palestinos de transporte público a los 10 años de servicio, lo que equivale a excluir del mercado a los

propietarios de vehículos que no pueden permitirse comprar modelos más recientes, con las consiguientes presiones sobre la situación ya deteriorada de la balanza de pagos 20/. Entretanto, la más importante fábrica palestina de la faja de Gaza, una planta embotelladora de refrescos, fue objeto de una redada de las fuerzas israelíes en ejecución de un mandamiento judicial para el reembolso de una deuda pendiente, sin permitir a los propietarios recurrir a los procedimientos legales 21/. Fueron confiscadas las máquinas de la cadena de montaje, los vehículos, las materias primas, el equipo de oficina y los archivos de la empresa, y algunos dijeron que esto era "parte de una guerra comercial en el territorio ocupado entre productos palestinos e israelíes" 22/.

10. Ante la agitación que continúa y aumenta, las autoridades israelíes cerraron las fronteras del territorio ocupado el 23 de marzo de 1993, lo que algunos consideraron como un castigo colectivo 23/. Esta medida interrumpió eficazmente los desplazamientos de los trabajadores palestinos, las exportaciones e importaciones a Israel y el tránsito a través de Israel y entre aquellas partes del territorio ocupado comunicadas solamente a través de Jerusalén oriental. Para dar efectividad al cierre del territorio se han establecido once puntos de tránsito en la frontera con Israel y Jerusalén oriental, concediéndose en casos excepcionales permisos de uno o dos meses de validez. No se impone ninguna restricción al movimiento de bienes y personas israelíes al territorio ocupado y desde el territorio ocupado. Aunque en varias ocasiones anteriores ya se han adoptado medidas análogas, el actual cierre de las fronteras del territorio ocupado ha durado más que nunca, lo que ha dado lugar a una reestructuración fundamental de las relaciones económicas entre Israel y el territorio ocupado, sin que este último esté preparado para soportar el choque que producen esas medidas y sus consecuencias. Oficialmente se ha dicho que "cuanto menos (palestinos) trabajen en Israel, mejor" 24/, y que "ha llegado el momento de introducir cambios importantes mediante la separación... Tenemos que evitar que los palestinos nos invadan..." 25/. Por otra parte, comprendiendo la gravedad de la situación, otros han dicho que "... a Israel le interesa que la calidad de vida y el nivel de vida en los territorios mejoren lo más rápidamente posible, con lo que en lugar de tener junto a nosotros un barril de pólvora tendremos un socio económico" 26/. Propugnando el libre comercio entre las economías israelí y palestina, se ha afirmado que "la separación de las economías significa para ellos una pobreza inmediata, una pobreza profunda, sin esperanza de desarrollo. Somos su única esperanza. Con un PNB de 60.000 millones de dólares, representamos para ellos un mercado muy vasto" 27/.

11. Aunque su propia economía israelí ha tenido algunos problemas de ajuste en sectores que dependen de la mano de obra palestina 28/, se afirma que el territorio tiene que hacer frente a la "asfixia económica" 29/. Decenas de millares de trabajadores que antes trabajaban en Israel están parados y con muy pocas posibilidades de encontrar otro empleo inmediatamente (sección B.1). Las exportaciones agrícolas de la faja de Gaza que pasan por Israel sufren demoras y los productos se averían. En el territorio ocupado los precios de los productos agrícolas han caído por debajo de la mitad del precio de producción, en algunos casos debido a la interrupción de las ventas internas y

de las exportaciones, lo que ha causado pérdidas a los agricultores y comerciantes sin que haya ningún sistema de compensación. Para otros productos los precios han subido mucho debido a la escasez. Las exportaciones de productos industriales a Israel y las importaciones de esos productos a través de Israel están paralizadas porque es casi imposible obtener permisos para transportar materias primas y manufacturas. La interdependencia económica de Jerusalén oriental y del resto de la Ribera Occidental y la faja de Gaza está en peligro y los servicios sanitarios y sociales palestinos instalados en Jerusalén oriental no están fácilmente al alcance de otras comunidades palestinas.

12. A falta de una política global bien concebida para la reactivación de la economía palestina y no existiendo las estructuras jurídicas y administrativas y los medios financieros necesarios para incrementar y diversificar la producción, reorientar las relaciones comerciales exteriores y utilizar de manera productiva la fuerza de trabajo en expansión, el cierre de las fronteras del territorio ha perjudicado muchísimo al funcionamiento de la economía palestina 30/. La economía no está en condiciones de beneficiarse de las diversas medidas especiales adoptadas para reactivarla. El efecto es comparable al que sufrió la economía palestina después de la crisis de 1990/91, en el Oriente Medio cuando la brusca interrupción de las remesas, el comercio y las corrientes de ayuda al territorio ocupado tuvo para su frágil economía un efecto paralizante del que todavía no se ha recuperado. En vista de la magnitud de los problemas a que ha de hacer frente el pueblo palestino como resultado del reciente cierre de las fronteras del territorio, las autoridades israelíes aprobaron en mayo de 1993 una consignación total de unos 125 millones de dólares para el presupuesto de desarrollo de la Administración Civil (CIVAD) 1993, para planes de creación de empleo en la faja de Gaza (obras públicas e infraestructura) 31/. Esa consignación se financiará con cargo a los impuestos indirectos recaudados en el territorio ocupado y a las porciones no utilizadas del presupuesto de Administración Civil de 1992 32/. Aunque esto contribuirá a satisfacer parte de las necesidades financieras inmediatas de la faja de Gaza, es preciso realizar esfuerzos paralelos para hacer menos estrictas las limitaciones legales y administrativas que pesan sobre la vida diaria de las personas y que impiden el funcionamiento adecuado de la economía en todo el territorio ocupado.

2. Iniciativas palestinas de desarrollo: el nuevo marco institucional

13. Entre las presiones cada vez mayores que ejercen los factores externos y las turbulencias que sufre la economía local, las iniciativas palestinas han seguido haciéndose sentir en la evolución durante este período. Esas iniciativas han tenido más o menos éxito en diversas direcciones 33/. Un conjunto inicial de medidas interrelacionadas tenía por objeto dar empleo a un número creciente de trabajadores palestinos en los sectores locales y, al mismo tiempo, reorientar las pautas de consumo de las importaciones a los productos locales de una base agrícola e industrial diversificada. En consecuencia la producción local ha aumentado su participación en el mercado interno 34/. Diversas manufacturas palestinas (calzados

deportivos, algunos textiles, muebles y productos alimenticios) han conseguido introducirse en los mercados israelíes. Hasta 1992 había aumentado el empleo local gracias a la utilización de algunas capacidades inactivas.

14. Sin embargo, el último cierre de las fronteras del territorio ocupado impuesto por los israelíes ha puesto de relieve el carácter provisional de esas iniciativas. El potencial de producción de la industria y la agricultura palestinas sigue estando en gran parte sin explotar, las nuevas empresas y fábricas son esencialmente empleadores en pequeña escala mientras que decenas de miles de hogares palestinos siguen teniendo que trabajar en Israel para vivir. Hay una serie de factores que han mermado el efecto de la política de "autonomía económica": la incapacidad de la economía local para encauzar recursos suficientes hacia las nuevas inversiones productivas; más infraestructuras insuficientes para la plena utilización de la capacidad manufacturera inactiva; la falta de programas amplios e integrados de generación de empleo; la superioridad de los salarios pagados en Israel; y el aumento de las presiones en el mercado local de trabajo como consecuencia del regreso de palestinos a raíz de la crisis de 1990/91 en el Oriente Medio.

15. Estas preocupaciones de índole general han suscitado nuevos esfuerzos para reforzar y ampliar las infraestructuras institucionales con el fin de asumir mayores responsabilidades en la gestión de la economía. Con todo, hay diversos factores que, combinados, han reducido también el efecto de esas iniciativas, por ejemplo la falta de una autoridad palestina en el territorio capaz de establecer un orden de prioridades y de orientar las decisiones de desarrollo; una experiencia local insuficiente e inapropiada en la esfera del desarrollo institucional; una politización injustificada de unas iniciativas que de otro modo tienen carácter profesional, institucional o comercial; el no saber adoptar iniciativas de manera coordinada y completa; y una intervención selectiva por parte de las autoridades israelíes 35/. El establecimiento en el territorio ocupado de instituciones que se dedican a actividades de desarrollo no es un fenómeno nuevo. Aunque el ritmo del desarrollo institucional se ha acelerado y su alcance ha aumentado desde 1987, la tendencia a responder a las necesidades de desarrollo de manera institucionalizada tiene sus raíces en las estructuras sociales y económicas de Palestina antes de 1948. Sin embargo, los sucesivos regímenes económicos, jurídicos y políticos que han existido en el territorio han favorecido la aparición de una red compleja de instituciones de desarrollo multifuncionales pero inconexas. Cabe discernir tres grandes categorías de instituciones que se ocupan de cuestiones de desarrollo en el territorio ocupado: el sector de la empresa privada, las organizaciones voluntarias privadas (OVP, también llamadas muchas veces organizaciones no gubernamentales, ONG) y el sector del gobierno o la administración pública. Este último sector, que ahora está vinculado principalmente a la Administración Civil israelí, se ocupa de la administración cotidiana de los servicios sociales y algunas infraestructuras físicas, pero tiene un papel insignificante en las actividades de desarrollo propiamente dichas. Un breve examen de los otros dos elementos de esa red pone de manifiesto puntos fuertes y puntos débiles.

16. El sector de la empresa privada constituye un elemento institucional de importancia crucial para muchas actividades de desarrollo en el territorio ocupado. Las instituciones del sector privado (desde empresas familiares en pequeña escala a grandes establecimientos industriales o de servicios) están presentes en la mayoría de los sectores de la economía y en diversas esferas de los servicios sociales. La experiencia de este sector ha sido variable, dado que el clima político y económico general ha desalentado las grandes inversiones y no ha incitado a las empresas a asumir riesgos de cierta entidad. El marco reglamentario vigente, y el aislamiento de las franquicias y de la gestión internacionales y las tendencias del mercado han limitado la aparición de prácticas y arreglos empresariales modernos (por ejemplo, sociedades por acciones, empresas conjuntas, filiales de transnacionales, etc.). Así pues, el desarrollo de este sector ha estado coartado y ha habido muy pocos esfuerzos serios para establecer nuevas instituciones, sobre todo en los dos o tres últimos años.

17. La proliferación de organizaciones voluntarias privadas palestinas obedece principalmente a la insuficiencia de toda una serie de servicios vitales, especialmente para los grupos de población desfavorecidos, que normalmente proporciona el sector público (por ejemplo, servicios sociales y comunitarios) o el sector privado (por ejemplo, crédito agrícola, evaluación y programación de inversiones, promoción del comercio, etc.). Entre las instituciones más estables, con base más amplia y más eficaces del territorio son aquellas cuyo establecimiento es anterior a la ocupación israelí, dado que su experiencia les ha ayudado a llegar a ser instituciones viables e influyentes 36/. Desde 1987 la necesidad de satisfacer unas necesidades urgentes a muchos niveles ha alentado nuevos esfuerzos de participación en el desarrollo, que han dado lugar a la creación de muchas organizaciones que abarcan toda la gama de problemas sociales y económicos 37/.

18. El establecimiento y funcionamiento de esta plétora de instituciones han llegado a ser problemáticos, porque muchas veces la especialización y el profesionalismo se han perdido como consecuencia de las rivalidades entre facciones, la renuencia a coordinar y unificar los esfuerzos y la idea que prevalece a nivel local de que esas formas institucionales son apropiadas para todas las esferas de actividad social y económica 38/. Esta cuestión ha sido objeto recientemente de un animado debate en el territorio ocupado. Se ha observado que "durante los últimos diez años el desarrollo institucional ha tomado un camino equivocado y se están creando instituciones a una velocidad vertiginosa sin que su existencia esté realmente justificada.." 39/. La mayoría de los donantes internacionales utilizan esa red de OVP como el mejor cauce disponible para prestar su asistencia directa a los sectores más amplios posibles. En ese proceso los donantes y los receptores se han percatado de las deficiencias de esas OVP. "A menudo sus estructuras son débiles, muchas veces no bastan para cubrir la totalidad de un sector de intervención. Su coordinación, su dotación de personal y sus recursos son insuficientes" 40/.

19. Se pueden señalar algunos ejemplos de iniciativas palestinas recientes para desarrollar las infraestructuras institucionales de las OVP. A finales de 1992 tres cooperativas de crédito palestinas, que operaban en el territorio

desde 1987, decidieron coordinar su labor, lo que permitió la especialización sectorial, la unificación de las condiciones de los préstamos, la elaboración de una política nacional de crédito y la distribución conjunta de las subvenciones recientemente concedidas por la Comunidad Europea 41/. Otra iniciativa cuyo impacto todavía ha de determinarse fue el establecimiento de un "Consejo Superior de la Industria Turística Árabe", cuyo objeto es mejorar la infraestructura turística palestina, incluida la coordinación de la ayuda internacional para ayudar a las agencias turísticas palestinas a mejorar los servicios y las instalaciones 42/. En 1992 y 1993 se anunció el establecimiento de "consejos superiores" para la vivienda, la industria y la salud, aunque ninguno de ellos había empezado a funcionar a mediados de 1993; sin embargo, la expectativa del desembolso de ayuda internacional ha contribuido a acelerar las iniciativas en algunas esferas. Las cámaras de comercio palestinas participaron activamente, junto con productores y exportadores privados en otra iniciativa adoptada recientemente. A principios de 1993 la Cámara de Comercio Árabe-Británica y la Cámara de Comercio Europa-Palestina de Jerusalén organizaron conjuntamente una feria comercial palestina en Londres 43/. Unas 25 empresas palestinas exhibieron una gran variedad de productos y en la feria encontraron a importadores potenciales del Reino Unido y como resultado se espera poder exportar directamente al Reino Unido durante los tres próximos años productos palestinos por un valor de hasta 15 millones de dólares.

20. Ultimamente también cabe citar el establecimiento de un centro comercial palestino en los Países Bajos, cuya finalidad es facilitar las exportaciones de agrios, frutas, verduras, textiles y artículos de cuero de Palestina a los mercados holandés y europeo pasando por Rotterdam 44/. Antes de aprobar un programa de financiación del centro durante seis años, el donante neerlandés insistió en que se estableciera en el territorio una institución que sirviera de contraparte local. Aunque es importantísimo apoyar esta esfera vital del comercio exterior palestino, no está claro que un desarrollo institucional conforme a esos criterios sea un enfoque óptimo considerando los problemas de la duplicación de esfuerzos, la falta de coordinación y las insuficientes competencias institucionales 45/. A este respecto podrían ser útiles las conclusiones de un estudio de viabilidad completo e integrado sobre la asistencia técnica y una propuesta de proyecto bien diseñado para el establecimiento en el territorio de un centro de comercialización de exportaciones de productos palestinos, preparados ambos en 1990 por el Centro de Comercio Internacional UNCTAD/GATT 46/.

3. Acontecimientos regionales e internacionales que afectan a la economía palestina

a) Relaciones regionales

21. Los tres ejes vitales del crecimiento de las relaciones económicas palestino-árabes durante años, es decir, las corrientes de comercio, de mano de obra y de financiación, todavía no se han recuperado del bajo nivel a que llegaron durante la crisis de 1990/1991 en el Oriente Medio. Los casos de evolución positivas en el marco de la política regional que afecta a la economía palestina han sido fragmentarios y no han bastado para corregir los

desequilibrios que se han instalado desde 1990. Las exportaciones palestinas todavía no han recuperado su participación en los mercados tradicionales, las oportunidades de trabajo que se ofrecen a los palestinos en diversos Estados árabes productores de petróleo (y por ende las remesas de fondos al territorio ocupado) siguen estando drásticamente limitadas y las corrientes de ayuda oficial y no gubernamental de la región al territorio siguen siendo insignificantes.

22. Como contraste cabe señalar la decisión anunciada a finales de 1992 por las autoridades jordanas de facilitar aún más el movimiento de los productos agrícolas palestinos a Jordania y a través de Jordania. Desde 1988 la entrada de esos productos en Jordania dependía esencialmente de la situación del mercado local y de las necesidades estacionales, especialmente tratándose de productos cultivados tanto en Jordania como en el territorio ocupado. A finales de 1991 se habían establecido disposiciones más flexibles en relación con el tránsito de las manufacturas palestinas a través de zonas francas jordanas, pero no se consiguió gran cosa en lo que se refiere a su reexportación a otros mercados árabes, ni siquiera con certificados de origen jordanos 47/.

23. La situación mejoró todavía más cuando el 22 de noviembre de 1992 se publicaron directrices para la entrada de frutas y verduras frescas de la Ribera Occidental y la faja de Gaza a los mercados jordanos y a otros mercados 48/. Como se hacía antes, las organizaciones locales de comercialización y las cooperativas de la Ribera Occidental y la faja de Gaza seguirán expidiendo certificados de origen, con arreglo a planes generales de producción antes de temporada, para todas las regiones del territorio. En cooperación con los exportadores palestinos, las autoridades jordanas establecerán contingentes y períodos de entrada para los diferentes productos, y luego expedirán permisos para la entrada de las mercancías en los mercados jordanos (según sea la situación de la producción local) o para su paso en tránsito por Jordania con destino a otros mercados (por ejemplo las exportaciones de agrios de la faja de Gaza a países árabes). Los nuevos arreglos pueden simplificar, regularizar y facilitar aún más la corriente de mercancías a Jordania, fomentando al tiempo la exportación de nuevas variedades en el marco de unas directrices claramente establecidas. Esas directrices representan un modo eficaz de reorientar el comercio palestino con los mercados regionales tradicionales y de establecer nuevos mercados, conforme a lo dispuesto en las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y de la Liga de los Estados Arabes acerca de la concesión de trato preferencial, inclusive en materia de tránsito, a las exportaciones palestinas 49/.

b) Apoyo internacional

24. En lo que se refiere a la asistencia multilateral para el desarrollo que se proporciona al territorio ocupado hay que destacar la contribución del Banco Islámico de Desarrollo (BIsD). Antes de 1990 el BIsD asignó a una serie de proyectos de servicios sociales y de infraestructura en el territorio ocupado más de 41 millones de dólares, destinados principalmente a la compra de equipo y la construcción de locales y otros activos fijos 50/.

Desde 1991 se han presentado nuevas propuestas de proyectos por valor de 50 millones de dólares, que abarcan un amplio sector socioeconómico. Entre ellos hay proyectos en ejecución por valor de 8 millones de dólares, y el resto se halla en diversas fases del proceso de examen. La actividad constante del BISD refleja la estrecha cooperación que existe entre las entidades que inician los proyectos en el territorio ocupado, el Gobernador por Palestina del BISD y el personal técnico y la Junta de Gobernadores del Banco para asegurar que no se interrumpa esta corriente de asistencia al pueblo palestino.

25. Entretanto, la asistencia al pueblo palestino procedente de otras fuentes internacionales bilaterales y multilaterales se ha mantenido durante el período 1992-1993, y ha aumentado la movilización de los recursos dirigidos a los sectores en dificultad de la economía y a los servicios sociales palestinos. La iniciativa, anunciada en 1991 e iniciada en 1992 por la Comunidad Europea, de dirigir asistencia de emergencia a través de las instituciones industriales, agrícolas, turísticas, de vivienda y de sanidad palestinas, ha contribuido a marcar la pauta para los esfuerzos de otras entidades 51/. La Comunidad ha aplicado una estrategia global encaminada a evitar uno de los problemas que puede llevar consigo la asistencia para el desarrollo: la creación de un estado de dependencia. En el caso de los palestinos, esto resulta obligatorio considerando su futura autonomía 52/. Entre 1991 y 1993, además de las contribuciones al OOPS, la Comunidad Europea ha otorgado al territorio un total de 105 millones de ECU como ayuda directa para el desarrollo 53/. Las ONG europeas también han mantenido su participación activa en los esfuerzos palestinos de desarrollo, con un total de 30 millones de dólares de ayuda en 1991-1992 de 31 ONG en 12 países europeos, asistencia que se ha dirigido a proyectos en la mayor parte de los sectores del desarrollo económico y social 54/.

26. También se observa una respuesta más diversificada y cada vez más activa a las necesidades palestinas de desarrollo en las actividades de otras fuentes multilaterales y bilaterales internacionales, entre ellas las Naciones Unidas y sus organismos especializados. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha calculado que en 1992 se desembolsaron en el territorio ocupado unos 166 millones de dólares de fuentes bilaterales y multilaterales (incluidos el presupuesto de funcionamiento del OOPS y la financiación de proyectos por valor de unos 104 millones de dólares) 55/. Por lo menos el 68% del total se destinó a salud y educación, el 12% a asistencia humanitaria y el resto a toda una serie de atenciones sectoriales y multisectoriales. De los 41 millones de dólares desembolsados directamente en 1992 por 19 fuentes bilaterales (es decir, excluidas las contribuciones al OOPS), el 96% procedía de nueve donantes cuyas contribuciones oscilaban entre un millón y 19 millones de dólares 56/. La distribución geográfica de la ayuda desembolsada pone de manifiesto la atención de que son objeto los refugiados, más numerosos en la faja de Gaza que en la Ribera Occidental, así como las necesidades especialmente urgentes de la faja de Gaza, aunque su población y su superficie sean menores.

27. A un nivel conexo, el sistema de las Naciones Unidas ha intensificado sus esfuerzos para mejorar el nivel y el suministro de asistencia al pueblo palestino. Por ejemplo, en un seminario de las Naciones Unidas sobre la asistencia al pueblo palestino, celebrado recientemente, los representantes de los gobiernos y organizaciones internacionales examinaron una amplia gama de cuestiones relacionadas con el desarrollo socioeconómico palestino 57/. Entretanto, el PNUD ha terminado un examen a fondo de su programa de asistencia al pueblo palestino que, entre otras cosas, puso de manifiesto que el PNUD está cambiando su enfoque de los programas de asistencia en los territorios ocupados, aprovechando las oportunidades que se presentan como consecuencia de la evolución de la situación 58/. Un importante resultado del examen era que "la economía palestina debería, en su camino hacia una mayor autosuficiencia, hacerse más competitiva, ampliar y diversificar las exportaciones y reducir su dependencia respecto del comercio con Israel" 59/.

c) El proceso de paz en el Oriente Medio

28. En el marco del proceso de paz en el Oriente Medio, las cuestiones que interesan inmediatamente y a más largo plazo a la economía del territorio palestino ocupado han sido objeto de negociaciones a dos niveles: bilateral (entre israelíes y palestinos) y multilateral (grupos de trabajo sobre el agua, el medio ambiente y el desarrollo económico y la cooperación regional) 60/. Los debates celebrados por el Grupo de Trabajo multilateral sobre el desarrollo económico y la cooperación regional han tenido como efecto, en particular, un aumento de la contribución del Banco Mundial para "incluir un análisis a fondo de las necesidades de desarrollo de algunas economías de la región, incluidas la Ribera Occidental y la faja de Gaza", así como "estimaciones de las futuras necesidades financieras para acelerar el desarrollo económico" 61/. Esto tiene por objeto ofrecer una evaluación de las perspectivas de desarrollo del territorio y "delinear la agenda de prioridades para los próximos años en lo que se refiere a realizar su potencial futuro", inclusive la identificación de programas para el período transitorio de arreglos de autonomía, y de asistencia técnica para iniciar el desarrollo institucional, así como recomendaciones relativas a reformas de políticas y reglamentos con miras a promover el desarrollo 62/.

29. Durante la última reunión de ese Grupo de Trabajo, Palestina identificó necesidades urgentes, por un valor aproximado de 200 millones de dólares para hacer frente en 1993 a los gastos de funcionamiento (además del déficit acumulado) de una red de instituciones de servicios sociales en el territorio cuya existencia estaba en peligro debido a la situación económica existente y a la insuficiencia de la asistencia exterior 63/. Como medida inmediata anunciada durante la reunión unos 20 millones de dólares de ayuda al territorio fueron objeto de una promesa por parte de varios países, incluidos 14 millones de dólares de los Estados Unidos de América "para empezar a remediar los actuales problemas económicos y a crear la infraestructura sobre la que podrá construirse el futuro económico a largo plazo de los territorios" 64/.

B. Principales acontecimientos y tendencias
en la economía palestina

1. Recursos naturales y recursos humanos

30. Las cuestiones relacionadas con los recursos naturales palestinos, en particular la tierra y el agua, siguen ocupando un lugar destacado en los acontecimientos en el territorio ocupado, tanto en el contexto del proceso de paz en el Oriente Medio como a otros niveles 65/. Las condiciones que afectan al acceso y al control sobre esos dos elementos del entorno físico en el territorio ocupado son de especial importancia para las perspectivas de la reactivación económica y el desarrollo palestinos. Las cuestiones del control sobre la tierra y los recursos naturales, los derechos sobre el agua y las necesidades inmediatas de agua en el territorio ocupado son objeto de debates conexos. La posibilidad de disponer de esos recursos adquiere todavía más importancia considerando las tendencias de la demografía y la fuerza de trabajo palestinas.

31. Aunque en menor escala que en años anteriores, han continuado las expropiaciones de tierras palestinas. En todo 1992 se expropiaron más de 53.000 dunum de tierras palestinas, incluidos unos 5.000 dunum en el tercer trimestre del año 66/. Del total de 1992, unos 19.000 dunum se dedicaron a la ampliación de asentamientos israelíes existentes y a la creación de cinco nuevos asentamientos 67/. Se calcula que a finales de 1992 Israel había confiscado el 68% de los terrenos en la Ribera Occidental y el 40% en la faja de Gaza 68/. Como se ha señalado más arriba, desde que a mediados de 1992 se congeló la construcción de nuevos asentamientos en muchas partes del territorio ocupado y se redujeron de los incentivos oficiales a los colonos israelíes en el territorio, las autoridades han permitido que se terminaran de 11 a 13.000 viviendas así como infraestructuras cuya construcción ya se había iniciado en el momento de la congelación 69/. Ha proseguido la construcción de nuevos asentamientos que rodean a Jerusalén oriental 70/. También ha continuado desde mediados de 1992 la construcción de asentamientos en otras partes del territorio 71/. Se ha iniciado la construcción de por lo menos un nuevo asentamiento avanzado (ampliación de Maale Adumin) y en otros casos se han iniciado nuevas construcciones; se han terminado obras públicas en gran escala y se han empezado otras (desvíos, puentes, túneles y carreteras como las carreteras regionales Nos. 6 y 9) para servir a los asentamientos israelíes y enlazarlos con Israel; por último, siguen en vigor algunos incentivos oficiales destinados a atraer a colonos israelíes al territorio, entre ellos subvenciones y préstamos con bajo interés para la compra de viviendas y para los "asentamientos jóvenes" en el territorio.

32. La tendencia al crecimiento de la población palestina en el territorio ocupado se ha acentuado desde 1990 con el regreso al territorio (1991) de muchos palestinos que trabajaban en los países árabes productores de petróleo y que conservaban sus permisos de residencia en la Ribera Occidental y en la faja de Gaza. Desde la ocupación israelí sólo se ha levantado un censo (1967) en el territorio, que sirve de base a las estimaciones israelíes (y a la mayoría de las demás estimaciones). Si bien los datos de la oficina central de estadística (OCE) de Israel cubren el período desde 1967 y abarcan toda una

serie de indicadores demográficos, las fuentes palestinas y otras fuentes consideran que sus cifras subestiman la población real. Otras fuentes de datos palestinas, aunque están bien informadas por su cercanía con los acontecimientos sobre el terreno, no tienen una cobertura tan completa y por lo general sufren limitaciones en lo que se refiere a las encuestas de campo y a los métodos de numeración.

33. Según la OCE, a finales de 1991 la población palestina en el territorio ascendía a 1.831.000 personas: 676.000 en la faja de Gaza y 1.155.000 en la Ribera Occidental (incluidos 150.000 habitantes en Jerusalén oriental) 72/. En 1990 y 1991 la población creció a un ritmo más elevado que en estos últimos años, con un promedio anual del 4,7% y el 5,3% en la Ribera Occidental y en la faja de Gaza, respectivamente. Esto refleja sobre todo el saldo migratorio positivo de unas 10.000 personas que regresan anualmente al territorio. Estas cifras difieren considerablemente de dos estimaciones de la población palestina hechas recientemente. Una encuesta estimaba la población palestina del territorio en 2.255.000 personas 73/; otra estimación realizada a finales de 1992 sitúa la población total en unas 2.596.000 personas, de las cuales 789.000 en la faja de Gaza y 1.807.000 en la Ribera Occidental (incluidas 165.000 en Jerusalén oriental) 74/. Tamaños diferencias de magnitud son difíciles de reconciliar 75/ y plantean serios problemas tanto para analizar las tendencias como para las actividades de programación que interesan a los recursos humanos palestinos.

34. Las tendencias de la fuerza de trabajo y del empleo son también difíciles de determinar considerando las incoherencias de los datos demográficos y de otra índole. Sin embargo, hay tres cuestiones relacionadas entre sí que predominan: la capacidad de generación de empleo local, las oportunidades de trabajo fuera de la economía local, concretamente en Israel y en el extranjero, y el desempleo. La difícil situación del empleo en el territorio ocupado tiene su origen en el deterioro de la capacidad de la base productiva local y de los sectores locales de servicios para generar oportunidades de empleo suficientes para absorber un crecimiento relativamente elevado de la fuerza de trabajo. Esto refleja no tanto la transformación estructural de la economía palestina como el cambio de las relaciones entre la economía palestina y las economías vecinas, particularmente la de Israel. Junto a los cambios en el sentido de la modernización, del aumento de la productividad y de la liberación de mano de obra registrados en algunos sectores, en otros sectores locales el crecimiento ha sufrido choques y fuerzas que provocan la erosión de la economía. El desempleo y el subempleo han aparecido como parte de la tendencia general, observado en gran parte de la economía palestina, a funcionar por debajo de la plena capacidad productiva debido a limitaciones de comercialización y a otros estrangulamientos. Las tendencias divergentes en el desarrollo de competencias y la naturaleza de la demanda interna de mano de obra han venido a complicar las cosas todavía más.

35. En el pasado las oportunidades de empleo en Israel, especialmente en la construcción y en la agricultura, habían contribuido a absorber mucha de la mano de obra que estaba subempleada o era innecesaria 76/. Antes de 1988 el empleo en Israel había llegado a representar una especie de sector separado de la economía palestina, por cuanto absorbía el 38% de la mano de obra total

empleada y contribuía casi en un 30% al producto nacional bruto (PNB) palestino. En consecuencia, la baja de la aportación de mano de obra palestina a la economía israelí permitió al principio la reabsorción de algunos trabajadores en los sectores locales cuyo funcionamiento se ha visto estimulado por las iniciativas palestinas encaminadas a promover la autosuficiencia y la sustitución de las importaciones.

36. Tras la prohibición durante dos meses de la entrada de palestinos en Israel impuesta en 1991, se aplicó de manera general un sistema de permisos de trabajo o pases para los palestinos que trabajaban en Israel, que ya estaba en funcionamiento en la faja de Gaza, y a principios de 1993 había por lo menos 80.000 permisos válidos (aproximadamente 45.000 en la Ribera Occidental y 35.000 en la faja de Gaza). Un número adicional no especificado de palestinos consiguieron en Israel empleo estacional o irregular sin necesidad de pases. Los datos de la OCE de Israel indican que en 1991 había 98.000 palestinos clasificados como trabajadores en Israel (es decir, incluidos los que trabajaban a tiempo parcial o los que estaban ausentes temporalmente del trabajo): unos 56.000 de la Ribera Occidental y 42.000 de la faja de Gaza 77/. Sin embargo, el número medio de horas de trabajo por semana y por empleado se situó en 1991 alrededor del 18% por debajo del nivel máximo alcanzado antes de 1987 78/. Tomando en consideración los datos de la OCE sobre los insumos de mano de obra, esto corresponde aproximadamente al equivalente de 46.000 trabajadores empleados a tiempo completo en Israel procedentes de la Ribera Occidental y 34.000 procedentes de la faja de Gaza. Desde 1991, el efecto de esta nueva reducción de las oportunidades de trabajo en Israel ha sido un desempleo de una magnitud nunca vista en el territorio ocupado, con una fuerte reducción consiguiente de la renta nacional.

37. No se han publicado cifras oficiales completas para 1992 y 1993; los datos preliminares para 1992 indican un regreso en Israel a los niveles de empleo de antes de 1988, especialmente de trabajadores procedentes de la Ribera Occidental (70.000) 79/. Sin embargo, a principios de 1993 el desempleo relativamente alto en Israel y las políticas conexas aplicadas por el Gobierno israelí han reducido gradualmente el recurso a los trabajadores palestinos, excepto para la construcción y algunos sectores de la agricultura 80/. Con el cierre total de las fronteras del territorio ocupado a partir de abril de 1993, ningún trabajador palestino entró en Israel durante varias semanas y algunos empleadores israelíes se adaptaron a esa reducción de la mano de obra 81/. Sin embargo, dos meses después del cierre del territorio, todavía no se habían podido cubrir con israelíes decenas de miles de empleos antes ocupados por palestinos en la construcción y la agricultura israelíes; se habían concedido 40.000 permisos de trabajo para palestinos, con un límite máximo de 70.000 propuesto oficialmente 82/; y se estaba estudiando la importación de mano de obra de otros lugares 83/.

38. La principal consecuencia que esos acontecimientos han tenido para la economía palestina ha sido que se ha disparado el desempleo (especialmente en la depauperada faja de Gaza), que antes del cierre del territorio había alcanzado niveles del 40 y el 25% aproximadamente en la faja de Gaza y en la Ribera Occidental, respectivamente, 84/. Se estima que a mediados de 1993

el desempleo 85/ en la faja de Gaza había llegado a más del 55% (67.000 personas) y en la Ribera Occidental al 35% (71.000 personas) 86/. Aunque puede considerarse que esas cifras reflejan unos niveles de desempleo transitorios (o cíclicos) y no estructurales, en algunas zonas (comunidades rurales y campamentos de refugiados) el desempleo llegó al 70% en abril de 1993 87/. Cualesquiera que sean las cifras exactas, el desempleo y la necesidad de crear puestos de trabajo han llegado a ser quizá los problemas más acuciantes a que se enfrenta la economía palestina.

2. Indicadores económicos globales y principales acontecimientos sectoriales

39. La única fuente coherente y fiable de datos sobre el comportamiento global de la economía en el territorio ocupado desde 1967 ha sido la serie publicada por la OCE de Israel. Las cuentas nacionales y otros indicadores globales para el período 1988-1990 y los datos preliminares para 1991 han sido publicados y revisados muy recientemente por la OCE, aunque subsisten lagunas y deficiencias, especialmente en lo que se refiere a las estimaciones correspondientes a la Ribera Occidental 88/. Desde 1988 el seguimiento regular y los informes sobre el terreno acerca de los indicadores sectoriales y globales preparados por fuentes del territorio palestino ocupado (TPO) permiten elaborar estimaciones diferentes, que también parecen creíbles considerando los actuales acontecimientos, objeto de seguimiento e informes 89/, y que han sido corroboradas desde 1991 por fuentes internacionales 90/. Sobre la base de los datos de la OCE sobre las tendencias económicas anteriores a 1987 y de las estimaciones del TPO de las tendencias durante el período 1988-1991, la secretaría ha elaborado estimaciones proyectadas (a precios constantes de 1990) para el período 1992-1993 91/ (cuadro 1). Debe considerarse que todas las estimaciones son indicaciones aproximadas de las tendencias globales y que ayudan a establecer un orden de magnitud de la evolución durante varios años. Como tal, no deben considerarse como datos definitivos sobre la evolución desde 1988.

40. Sin analizar las divergencias entre las dos series de datos de la OCE y del TPO, por lo general cuando los datos de la OCE indican crecimiento, los datos del TPO indican estancamiento o declive; cuando los datos de la OCE afirman que existe un declive, los datos del TPO manifiestan un deterioro más fuerte. Mientras que los datos de la OCE indican en general el comienzo de una recuperación en 1990, según los datos del TPO el año 1991 fue el punto más bajo para la economía palestina. El crecimiento proyectado que indica las estimaciones de la secretaría para 1992-1993 confirma las posibilidades de recuperación.

41. Los datos de la OCE de Israel sobre el territorio ocupado para los años 1988-1991 muestran un mejoramiento gradual pero constante del PIB a un promedio anual del 2,7%, debido sobre todo al crecimiento de la agricultura, (alrededor del 6% anual) que junto con el crecimiento de los servicios 92/ compensa los descensos de la industria y la construcción (alrededor del 2% anual). Los datos de la OCE señalan una disminución de los pagos netos por

factores, que fueron compensados gradualmente a partir de 1989 (en la Ribera Occidental), con lo que se obtiene un crecimiento medio global del PNB de alrededor del 2% anual durante el período, como consecuencia sobre todo del crecimiento del PNB en la Ribera Occidental, mientras que en la faja de Gaza el PNB no creció prácticamente. Entre tanto, la tendencia ascendente de las transferencias corrientes netas a la faja de Gaza era suficientemente fuerte para compensar la caída de las transferencias a la Ribera Occidental; en consecuencia, el ingreso nacional bruto disponible (INBD) seguía la pauta del crecimiento del PNB. Los datos de la OCE muestran un declive constante del sector del comercio exterior palestino, en lo que respecta tanto a las exportaciones como a las importaciones. Pese al fuerte descenso de las exportaciones (casi un 10% anual), la baja de las importaciones contribuyó a reducir el déficit comercial palestino desde más de 1.000 millones de dólares en 1987 a unos 740 millones en 1991 (en dólares constantes de 1990). Esto supone una reducción considerable de la relación entre la balanza comercial y el PNB, que pasó del 39% al 26%, concomitante con una reducción de los porcentajes y niveles de la demanda global y del crecimiento económico.

42. Si bien los datos del TPO indican un rendimiento de la agricultura todavía mejor que el que indican los datos de la OCE, las fuertes disminuciones de más del 10% anual registradas en otros sectores resultan en una baja global del PIB a una tasa anual media del 10% aproximadamente. Una considerable disminución de los pagos netos por factores corresponde al número efectivo de trabajadores a tiempo completo que perciban esos ingresos principalmente como retribución de su trabajo en Israel y en otras partes. En consecuencia, según fuentes palestinas el PNB ha disminuido desde 1991 a un promedio anual del 10% aproximadamente. En comparación con las estimaciones de la OCE, las transferencias corrientes netas parecen más importantes y su crecimiento más rápido hasta 1990. La tendencia descendente observada por la OCE en la mayoría de los componentes de la demanda agregada se refleja en los datos del TPO, aunque con disminuciones mucho más fuertes, especialmente en lo que respecta al comportamiento de las exportaciones. Del mismo modo, allí donde los datos de la OCE indican una tendencia positiva o bien un estancamiento de los gastos de consumo públicos y privados, los datos del TPO indican disminuciones anuales de más del 10% del consumo privado, lo que corresponde a unas reducciones análogas del ingreso.

43. Dadas las tasas relativamente elevadas de crecimiento de la población en el territorio ocupado, los indicadores del ingreso per cápita ponen de manifiesto un claro deterioro de las condiciones de vida en el territorio ocupado, por lo menos hasta 1992. Tanto la serie de datos de la OCE como la del TPO confirman esta tendencia, aunque el descenso es más acentuado según las fuentes palestinas. En pocas palabras, se considera que los datos de la OCE indican las estimaciones mínimas del deterioro sufrido por la situación general de la economía y las condiciones de vida en el territorio ocupado durante los últimos años. Según la OCE, el PIB por habitante disminuyó a una tasa anual media aproximada del 1% entre 1987 y 1991. Los niveles del PNB y del INBD en el territorio ocupado bajaron todavía más hasta 1991 a una tasa anual media del 1,8% y del 1,7%, respectivamente, registrándose el descenso más acentuado en la faja de Gaza, con cifras del 4 y del 3%, respectivamente. Aunque el PIB por habitante se suele utilizar para las comparaciones

internacionales de la situación económica, en el caso del territorio ocupado, en el que los recursos externos (ingresos por factores, remesas y ayudas) constituyen un elemento fundamental del ingreso, el PNB o el INBD por habitante pueden ser un índice más significativo a los efectos de la comparación.

44. Otro método para calcular el desarrollo en el territorio ocupado, recientemente introducido por el PNUD para medir el desarrollo humano en todo el mundo, es el índice de desarrollo humano (IDH), que combina los indicadores de ingresos con la esperanza de vida y la alfabetización para obtener una cifra global y el lugar correspondiente en la escala de desarrollo 93/. Utilizando los datos facilitados por la OCE para 1988-1991 correspondientes al territorio palestino ocupado 94/, se obtiene un IDH entre el 0,534 y el 0,568, según cuál sea la serie de datos sobre ingresos que se utilice (PNB o PIB por habitante). Utilizando las estimaciones de los ingresos del TPO se obtiene un IDH entre el 0,506 y el 0,532. Estas estimaciones del IDH para el territorio reflejan un indicador comparativamente fuerte de los logros en Palestina en materia de educación. Pese a ello, las estimaciones colocan al territorio en el extremo inferior de la escala de "desarrollo humano medio" del PNUD (índice por encima de 0,500), poniendo de relieve las dificultades a las que se enfrenta el pueblo palestino en materia de desarrollo económico y social.

45. Por lo que respecta a 1992-1993, no se han publicado estimaciones basadas en datos empíricos de la evolución global de la economía palestina. Pese a ello, sobre la base de las tendencias que marcaban los datos de la OCE para distintos factores macroeconómicos durante el período de 1967-1987, y de los datos del TPO para 1988-1990, fue posible realizar estimaciones basadas en proyecciones de la evolución de la economía durante 1992-1993. En esencia estas estimaciones parten del mantenimiento en 1992-1993 de la anterior situación en el territorio ocupado y también de las tendencias demográficas, laborales y económicas establecidas, que apuntan a la recuperación de la economía en 1992. Así por ejemplo, las altas tasas de crecimiento positivo anual que indican todas las variables estimadas en 1992-1993, muestran las posibilidades que tiene la economía palestina para adaptarse al cambio de las circunstancias derivadas de una disminución de las oportunidades de ingresos exteriores en 1992 y 1993. El continuo crecimiento agrícola y la recuperación relativamente rápida de la industria y los servicios palestinos coloca al PNB a la cabeza del crecimiento económico, al tiempo que aumentan las exportaciones, aunque en menor medida que las importaciones, lo que origina un déficit comercial de más de 700 millones de dólares. Según las estimaciones, este déficit se situará en 1993 en torno al 34% del PNB, todavía por debajo de los máximos anteriores a 1988 de casi el 40%. La inversión vuelve a situarse a los niveles tradicionales del 31% y el 26% del PNB y del PIB respectivamente, superando el bache del 23% y del 16% del PNB y del PIB (según los datos de la OCE para 1991). Por último, las estimaciones para 1992-1993 muestran una firme mejora de los indicadores de ingresos por habitante que vuelven a alcanzar niveles más plausibles que los mínimos de todos los tiempos obtenidos entre 1989-1991.

46. Sin embargo, la posible mejora de la economía global que muestran las anteriores estimaciones para 1992-1993, debe verse en comparación con las difíciles condiciones y el empeoramiento de los años anteriores, cuyo impacto no puede mitigarse de la noche a la mañana. Así por ejemplo, después de los primeros indicios de mejora del comportamiento de la economía en 1992, el cierre del territorio ocupado desde fines de marzo de 1993 ha supuesto un nuevo obstáculo a la reactivación de la economía. Por una parte, se ha calculado la pérdida de ingresos del factor trabajo en Israel entre 1,5 y 3 millones de dólares diarios durante el mes de abril (según sea la cifra que se tome del total de trabajadores palestinos a tiempo completo en Israel y de la media de su salario diario) y algo menor con posterioridad, al permitirse a un cierto número de titulares del permiso de trabajo que volvieran a trabajar en Israel 95/. Esto supone unas pérdidas entre 33 y 65 millones de dólares aproximadamente del PNB al mes, desde abril de 1993. La mayoría de los sectores, especialmente la agricultura, la industria, el comercio, el transporte y el turismo, se han visto afectados negativamente, sufriendo pérdidas iguales o superiores a las experimentadas en los ingresos procedentes del trabajo en Israel 96/. Se destacan a continuación brevemente algunos de los acontecimientos más notables acaecidos en los sectores clave, centrándose en el sector de la empresa privada hasta 1993.

47. Con anterioridad al último cierre del territorio ocupado se habían observado algunos indicios prometedores de recuperación sectorial. En una de las ramas clave de la industria del territorio ocupado, la industria farmacéutica, dos de las principales empresas anunciaron una fusión para constituir una sociedad de 1,6 millones de dólares de capital y 180 empleados 97/. La finalidad de la fusión era aumentar las oportunidades de exportación y la competitividad, tanto en los mercados regionales como en Israel, que hasta la fecha había estado fuera del alcance de esas exportaciones. A principios de 1993 pudo verse también el establecimiento de dos compañías de seguros palestinas en la Ribera Occidental, territorio dominado desde 1967 por las empresas israelíes y sus agentes en el territorio 98/. Una de las nuevas compañías era obra de un grupo de hombres de negocios y de expertos en seguros palestinos que acababan de volver al territorio ocupado procedentes de países árabes productores de petróleo. La finalidad de la empresa es "desempeñar un importante papel en la reconstrucción de la infraestructura económica en Palestina" mediante la reinversión local de los recursos 99/. La demanda del mercado local de seguros se estima en unos 60 millones de dólares al año y la empresa tendrá un capital de 5 millones de dólares distribuidos en 4.000 acciones. Se han negociado con empresas internacionales acuerdos directos de reaseguro. La sociedad reúne en una sola institución: iniciativa empresarial, capital privado, conocimientos especializados, incentivos comerciales y amplios objetivos de desarrollo.

48. La concesión en 1992 y 1993 de licencias para la construcción de nuevas fábricas en el territorio ocupado y la reciente iniciación de obras públicas y proyectos de infraestructura en el territorio a raíz de su cierre por Israel, son buenos presagios para las industrias de la construcción (y la fuerza de trabajo) en el territorio ocupado. Se hace especialmente necesario (aunque difícil) reorientar hacia el mercado nacional a las empresas de construcción

palestinas cuyas principales fuentes de ingresos eran los contratos en Israel y sus asentamientos en el territorio. Recientemente se ha anunciado el establecimiento de una empresa de cemento en la Ribera Occidental que cuenta con 20 accionistas y un capital de unos 30 millones de dólares 100/. Pese a que las autoridades no aprobaron con anterioridad un proyecto semejante 101/, las informaciones recibidas señalan que la empresa no producirá en un principio cemento limitándose a reempaquetar y distribuir cemento producido en Israel. Los productores de acero israelíes comunicaron un aumento de la demanda por parte de palestinos del territorio para su utilización en nuevas construcciones en 1992 102/; y, desde abril de 1993 se ha comunicado que algunos trabajadores de la construcción de la faja de Gaza, al no poder trabajar en Israel, aprovechaban la oportunidad para reparar, mejorar y reconstruir viviendas en ruinas 103/. Sin embargo, los contratistas palestinos tropiezan con grandes problemas para conseguir materias primas y equipo importados de Israel, o a través de Israel, dadas las dificultades para transportar mercancías desde Israel para entrar en contacto con los proveedores 104/.

49. Si en un futuro próximo surgen posibilidades reales de recuperación económica en la Ribera Occidental y la faja de Gaza, aumentará en consecuencia la necesidad de expansión y reforma del sistema de intermediación financiera. Esto llevará, entre otras cosas, al crecimiento de los servicios bancarios centrado en la movilización del ahorro privado y familiar, a la constitución de un mercado financiero palestino para conseguir un mayor fortalecimiento y crecimiento de la base de capital del sector de la empresa privada, y a la concentración en el fortalecimiento de la capacidad de financiación y de desarrollo para responder a la miriada de necesidades socioeconómicas que se presenten. El pueblo palestino considera que este último requisito institucional constituye una de las máximas prioridades financieras, incluso teniendo en cuenta la importancia de otros elementos de reforma financiera en el territorio 105/. Aunque en 1993 volvieron a abrirse en la Ribera Occidental dos sucursales del Banco Cairo-Amman, sigue retrasándose desde 1967 (aprobado en principio por las autoridades) la creación del primer banco palestino en el territorio por una diversidad de problemas legales y de procedimiento. El Banco de Jordania (banco comercial cerrado en el territorio desde 1967) anunció su intención de volver a abrir tres sucursales y establecer cuatro nuevas 106/. Pese a las esperanzas que suscitó esta última medida, las autoridades sólo autorizaron sucursales situadas fuera de Jerusalén oriental. Además, las condiciones impuestas al funcionamiento y supervisión del Banco de Jordania permitieron, al parecer, una intervención israelí mayor que las rígidas condiciones del acuerdo que en 1986 permitió la reapertura del Banco Cairo-Amman. Según las informaciones, "Jordania nada tenía que objetar a la reapertura de bancos jordanos en la Ribera Occidental, mientras que sus operaciones se ajustaran a las normas establecidas por el Comité jordano sobre seguridad económica, que los coloca bajo la supervisión del Banco Central de Jordania 107/."

50. Incluso antes del último cierre del territorio ocupado, el sector de los transportes, que antes estaba en crecimiento y que en gran medida dependía del comercio exterior y del transporte diario de trabajadores a Israel como principal sostén, había empezado a sufrir fuertes presiones. Una de las más

antiguas empresas de autobuses palestina estuvo, según las informaciones, cerca de la bancarrota a mediados de 1992 como consecuencia de una diversidad de problemas, como eran la tributación y las multas, las elevadas primas de seguros, el aumento de los costos y la imposibilidad de financiar la sustitución de un parque cada vez más viejo de 38 autobuses 108/. El volumen total de la flota de autobuses públicos palestinos disminuyó vertiginosamente de más de 700 vehículos en 1987 a unos 400 a fines de 1992; con el cierre del territorio a principios de 1993 quedaron parados por lo menos 200 vehículos más, lo que supuso la reducción efectiva de este importante sector a un tercio de su capacidad anterior a 1988 109/.

51. Una indicación de la escala de descenso del sector del transporte y de otros sectores que dependen del comercio exterior (especialmente la agricultura y la industria) la proporcionan las cifras relativas a la entrada de mercancías agrícolas e industriales palestinas en Jordania para su comercialización en ese país o su ulterior transporte a otros países 110/. El número de camiones que diariamente se dirigen por término medio a Jordania transportando únicamente bienes industriales disminuyó de 33/día en 1987 a 18/día en 1990 y a sólo 12/día en 1991 111/. En 1987 entraron en Jordania procedentes del territorio un total de 115.000 toneladas de frutas y hortalizas, 2.400 toneladas de aceite de oliva, 750.000 plántones y 69.000 toneladas de bienes industriales (en comparación con cantidades todavía superiores en los primeros años del decenio de 1980). En 1992 habían disminuido a sólo 41.000 toneladas de frutas y hortalizas, 1.000 toneladas de aceite de oliva, 431.000 plántones y 30.000 toneladas de productos industriales (en 1991). Esta caída de las exportaciones de bienes palestinos a los mercados regionales tradicionales refleja, además de un peor comportamiento de varios sectores clave, la reorientación hacia Israel del comercio exterior del territorio.

C. Observaciones finales

52. En los párrafos precedentes se ha puesto de relieve, junto a algunos de los principales problemas a los que se enfrenta la reactivación y el desarrollo de la economía palestina, la urgente necesidad de reforma de las políticas nacionales en diversas esferas unida a una asistencia internacional efectiva. Anteriores estudios e informes de la UNCTAD llamaron la atención sobre muchas de estas cuestiones y propusieron numerosas recomendaciones que exigían medidas enérgicas de las autoridades israelíes, la comunidad internacional, incluidos los partidos regionales, y el propio pueblo palestino y sus instituciones representativas. En el informe de la UNCTAD de 1992 112/ se especificaron brevemente una serie de medidas integradas, factibles e inmediatas para la reactivación de la economía palestina en la Ribera Occidental y en la faja de Gaza, incluidas las cuestiones comunes que afectaban a las actividades económicas y a las infraestructuras y a los recursos naturales con ellas relacionados. Estas medidas y las cuestiones conexas a que se hace referencia en otros pasajes de los informes de la UNCTAD y en las conclusiones de otras investigaciones, siguen siendo apropiadas en la actualidad.

53. Nunca se insistirá bastante en la urgencia de una acción internacional concertada y con objetivos precisos para seguir deteniendo el declive económico y social del territorio ocupado y establecer unas bases sólidas para el futuro. Ni hay escasez de información sobre las necesidades y las prioridades ni falta de medios nacionales apropiados para gestionar el proceso de recuperación; la escala de la asistencia internacional al pueblo palestino ha seguido aumentando y ofrece una nueva serie de oportunidades de financiación y de esferas para una intervención eficaz y muy necesaria. Mucho más es lo que podrían hacer los interesados, entre ellos las autoridades israelíes de ocupación y la comunidad internacional de acuerdo con el pueblo palestino. El desarrollo de los acontecimientos desde 1992 ha abierto nuevas oportunidades que han de aprovecharse. Sin perjuicio del eventual resultado del proceso de paz, la reforma urgente de políticas en el territorio podría incluir los siguientes puntos:

- a) Una rápida y enérgica ampliación de las medidas de liberalización a otras esferas de la economía para asegurar una intervención estatal mínima y un margen máximo de actuación a la iniciativa empresarial así como una movilización y una asignación óptima de recursos financieros.
- b) Todo el sistema impositivo directo aplicable a las personas con ingresos fijos (salarios) y/o a los propietarios y a las personas jurídicas (empresas y sociedades de responsabilidad limitada) necesita una reforma a fondo de acuerdo con los cánones de tasación establecidos y habida cuenta de las circunstancias específicas prevalecientes en el territorio 113/.
- c) Un nuevo examen de las consecuencias negativas que para las condiciones económicas y sociales de Palestina tienen los castigos colectivos israelíes, eludiendo su aplicación cuando puedan apreciarse dichas consecuencias.
- d) Si bien la limitación de trabajadores palestinos y la entrada controlada de éstos en Israel pueden ser necesarias por razones de seguridad israelí, las mercancías agrícolas e industriales palestinas no plantean ninguna amenaza económica ni de seguridad. Hasta que se negocien entre israelíes y palestinos acuerdos comerciales equitativos y mutuamente beneficiosos, sería conveniente poner fin a la ininterrumpida prohibición a la entrada de bienes agrícolas y (algunos) bienes industriales palestinos en Israel, en tanto que los bienes israelíes entran libremente en el territorio ocupado. La libertad de comercio podría contribuir desde ahora a establecer una sólida base para la reactivación económica y la cooperación comercial palestinas en el futuro.
- e) Las complejas cuestiones relacionadas con la programación del desarrollo de los recursos humanos en Palestina ponen de relieve la urgente necesidad de una investigación imparcial de las tendencias demográficas palestinas en el territorio, incluido un censo de población.

- f) Son necesarios grandes esfuerzos por parte de las instituciones palestinas para modernizar, coordinar, fusionar programas duplicados y definir mejor las esferas de especialización, protegiendo al mismo tiempo a las instituciones de desarrollo contra una politización injustificada.

54. Desde el comienzo sobre todo del proceso de paz en Oriente Medio, la función de la comunidad internacional, incluida las Naciones Unidas y sus organismos especializados, ha adquirido mayor importancia para las perspectivas de reactivación económica y social de Palestina. El programa de desarrollo palestino 114/, recientemente anunciado, que comprende una serie de actividades a plazo superior al medio en la esfera económica y social, podría servir de orientación a la asistencia internacional al pueblo palestino. Están garantizados una mejor coordinación de los donantes, el establecimiento más racional de las prioridades de ayuda y la modernización de la cooperación entre organismos, en un contexto de mayor financiación y de medidas de política para hacer frente a las necesidades inmediatas y a largo plazo. Los países árabes de la región que comercian con Palestina tienen unas obligaciones especiales que cumplir y un papel especial que desempeñar a este respecto.

Parte II

SITUACION DEL MEDIO AMBIENTE EN LOS TERRITORIOS PALESTINOS OCUPADOS

55. El continuo empeoramiento de la situación económica y social del pueblo palestino ha ido acompañado de la degradación de las condiciones ambientales en la Ribera Occidental y la faja de Gaza. Esta tendencia que se potencializa mutuamente de la degeneración de la economía y del medio ambiente ha aumentado recientemente la preocupación por la disminución de la calidad global de la vida en los territorios ocupados y sus consecuencias en el futuro.

El principio 23 de la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo se refiere a la necesidad de proteger el medio ambiente y los recursos naturales de los pueblos sometidos a opresión, dominación y ocupación. Sobre la base de estas consideraciones y en el marco general de su programa de trabajo bienal, se pidió a la secretaría de la UNCTAD, en el 39º período de sesiones (primera parte) de la Junta de Comercio y Desarrollo, que iniciara un estudio sobre la situación del medio ambiente en la Ribera Occidental y la faja de Gaza. En esta parte se ponen de relieve las principales conclusiones de ese estudio. Comprende el examen de las actuales condiciones ambientales en el territorio ocupado, las perspectivas de desarrollo ambiental y una serie de orientaciones de política encaminadas a mejorar la situación ambiental y aumentar su contribución al desarrollo sostenido de la economía palestina.

A. Principales determinantes ambientales

56. La superficie total del territorio palestino ocupado comprende aproximadamente 5.939.000 dunum, de ellos 5.572.000 situados en la Ribera Occidental, incluido Jerusalén oriental, y 367.000 en la faja de Gaza. En 1992 Israel había colocado gradualmente bajo su control a más del 68% de la superficie total de la Ribera Occidental y de la faja de Gaza, como se señala en la anterior Parte I. Desde un punto de vista topográfico la faja de Gaza se encuentra entre 0 y 40 metros por encima del nivel del mar y la Ribera Occidental entre 400 metros por debajo del mar y 1.000 metros por encima. Por término medio, las temperaturas oscilan entre 18 y 38°C en el verano y entre 5 y 10°C en invierno. La piedra y sus agregados triturados representan el principal recurso mineral del territorio, con una producción anual de 31.000 m³ y 3,5 millones de toneladas, respectivamente. En la orilla occidental del mar Muerto, Israel explota minerales como sales y fosfatos.

57. La cantidad de lluvia anual se estima en 3.030 millones de metros cúbicos (m³) y las pérdidas por escorrentía y evaporación en 2.135, con lo que queda una cantidad de 895 m³ para reposición de los acuíferos. Los intentos palestinos de reducir las escorrentías superficiales y permitir que el agua de lluvia penetre en los acuíferos, plantando árboles y realizando otras medidas, han tropezado con las restricciones israelíes. Al agua de lluvia ha de añadirse la parte de agua procedente de los ríos Jordán y Yarmouk que suman al año 320 m³, más unos 100 m³ procedentes de manantiales. Diversas limitaciones han impedido la utilización adecuada del agua procedente de esta última fuente. La mayor parte de las aguas destinadas a usos domésticos, agrícolas e

industriales, que han aumentado vertiginosamente en los últimos 25 años, proceden de aguas freáticas de los acuíferos de la costa y del interior comunes al territorio y a Israel.

B. Factores que influyen en el medio ambiente

58. La confiscación de tierras palestinas ha permitido a Israel proseguir la construcción de asentamientos y estructuras conexas en diversas zonas de la Ribera Occidental y de la faja de Gaza, que los palestinos han considerado tradicionalmente zonas desérticas. Las más importantes de ellas son las laderas orientales y la parte central de la Ribera Occidental que antes albergaba una diversidad de fauna y flora silvestres y proporcionaba pasto de invierno al ganado y lugares de esparcimiento a la población local, además de ser lugares arqueológicos, religiosos y turísticos de carácter único. De forma semejante, la construcción de asentamientos agrícolas en el valle del Jordán ha privado gradualmente a los habitantes de Palestina de esas zonas de sus pozos de agua y de sus suelos más ricos. Una situación semejante se ha producido en la faja de Gaza en la que los asentamientos han invadido zonas fértiles del interior y de la costa. El programa de asentamientos israelí no estuvo acompañado de las adecuadas y debidas consideraciones ambientales. En ninguno de los asentamientos se han construido plantas de tratamiento de aguas residuales. Normalmente se deja a estas aguas que corran hasta los valles incluso cuando suponen una amenaza para un pueblo cercano. Las aguas residuales de los asentamientos de las colinas y laderas orientales al norte de Jerusalén han contaminado las aguas potables y de riego de las zonas palestinas hasta la altura de Jericó.

59. La cantera israelí cercana al campo de refugiados de Al-Dheishe en Belén produce ruidos y contamina el aire, molestando a los habitantes de las zonas vecinas y obligándolos a dirigirse a los tribunales en busca de remedio a esta situación. Sin embargo, pese a la decisión del tribunal de clausurarla hace nueve años, la cantera sigue en explotación. Otra actividad con efectos negativos en la población palestina vecina es una fábrica de la Ribera Occidental destinada a la recuperación y regeneración de aceite de motor usado procedente de Israel. Según informaciones recibidas, la fábrica llena las zonas vecinas de humos tóxicos y carcinógenos. Varias de esas fábricas se han construido en la región septentrional de la Ribera Occidental a lo largo de la frontera con Israel para evitar el cierre ante las quejas de grupos de ciudadanos israelíes.

60. El territorio ocupado carece de legislación y de las instituciones adecuadas para proteger su medio ambiente. Ni las fuerzas militares israelíes ni su administración civil para el territorio ocupado cuentan con una dependencia encargada del medio ambiente. Las autoridades palestinas de las ciudades, pueblos o aldeas son débiles, ya que carecen de recursos y de conocimientos especializados en materia de medio ambiente, e ineficaces dada la falta de mecanismos para dictar y hacer cumplir en sus respectivos niveles leyes y normas sobre medio ambiente. Cuando se ha conseguido establecer el núcleo institucional para la protección del medio ambiente, las rivalidades y

las duplicaciones han agotado sus recursos, constriñéndolos a trabajos de investigación y experimentales realizados por las universidades y las instituciones científicas.

61. La falta de una autoridad central indígena ha desalentado la elaboración de un programa global para sensibilizar sobre el medio ambiente al pueblo palestino de la Ribera Occidental y la faja de Gaza. Se concede prioridad a la supervivencia sobre los peligros ambientales, salvo cuando la vida diaria se ve directamente amenazada por dichos peligros. En líneas generales, las repercusiones de la industria manufacturera en el medio ambiente son mínimas y están localizadas, debido a su carácter reducido y subdesarrollado. Pueden hacerse frente eficazmente con el establecimiento y aplicación de normas adecuadas de protección ambiental. Tal vez sea ésta una de las cuestiones más urgentes a la que los palestinos deben dedicar su atención, no sólo para colmar las lagunas de las leyes municipales y sanitarias sino también para reducir al mínimo los posibles daños al medio ambiente producidos por la industrialización y la creciente urbanización y las consecuentes actividades de construcción previstas para los años venideros.

62. En torno al 47% de la población palestina de la Ribera Occidental y la faja de Gaza tiene menos de 15 años y sólo el 3,2% más de 65. Desde el punto de vista de la protección al medio ambiente, la existencia de una población joven significa una mayor receptividad, es decir, una población más fácil de educar sobre cuestiones ambientales mediante programas dirigidos a los jóvenes en las escuelas y en los hogares.

63. A escala regional, las condiciones climáticas imperantes en Africa, Oriente Medio y Europa suelen influir en el medio ambiente de la Ribera Occidental y la faja de Gaza, con especial influencia en la agricultura. El conocimiento de estas influencias, unido a la capacidad indígena para adoptar medidas preventivas y protectivas, reduciría al mínimo sus efectos negativos.

C. Situación actual del medio ambiente

64. Es difícil evaluar la actual situación del medio ambiente y su impacto en la economía del territorio ocupado, debido a la escasez de información cuantitativa y cualitativa. Pese a ello, los párrafos que a continuación figuran recogen algunas de las cuestiones más apremiantes y llaman la atención sobre la magnitud de los problemas a los que se enfrenta el pueblo palestino en diversas esferas y sobre las consecuencias inmediatas y futuras en su economía.

1. Prácticas agrícolas

65. La agricultura en el territorio ocupado ha cedido gradualmente terreno a otros sectores. Su contribución al producto interno ha descendido del 34% a menos del 18% y la parte que le corresponde en el empleo de aproximadamente el 40% al 24%. El abandono de las tierras ha creado problemas de erosión del suelo, al hundirse terrazas y perder laderas enteras de montaña su recubrimiento superior. Se estima que la recuperación y rehabilitación de

tierras cuesta a los agricultores y/o propietarios de las tierras entre 100 y 200 dólares por dunum. El creciente desempleo y la vuelta a la tierra desde 1988 han acentuado la necesidad de servicios de financiación agrícola que faltan desde la ocupación israelí de 1967.

66. El recurso a las técnicas de labor intensiva en un intento de aumentar la producción agrícola se ha hecho de forma menos científica de lo que cabía esperar. Se han utilizado en exceso productos agroquímicos, especialmente plaguicidas y fertilizantes. Se estima que para estimular la producción se han utilizado hasta 11 kg de plaguicidas por dunum y año y entre 80 y 160 kg de fertilizantes por dunum y año. El uso excesivo de plaguicidas ha aumentado, al parecer, la resistencia de las plagas, lo que a su vez requiere la utilización de productos químicos más fuertes y caros. Lo más importante es que la utilización de tipos de plaguicidas que están prohibidos en otras partes ha empezado a afectar a la fauna y la flora silvestre y a la atmósfera y contaminado las aguas poco profundas. Por lo que respecta a los fertilizantes, su utilización intensiva ha producido concentraciones de nitrato muy superiores al límite recomendado por la OMS. El plástico es otro producto que cada vez se utiliza más en la agricultura. Pese a las ventajas que ofrece su utilización, una considerable cantidad de éste termina mezclado con los suelos y/o se quema en vez de reciclarse. De un total de aproximadamente 8.000 toneladas de plástico que se utilizan anualmente, el 30% es irrecuperable y se queda en el suelo. Parte del restante 70% se esparce por las zonas circundantes y el resto se quema, lo que aumenta la contaminación.

67. La parte de agua dedicada al riego se ha reducido al mínimo, y esta escasez de agua ha llevado a dejar sin cultivar el 50% de las tierras cultivables o a utilizar aguas salinas que han formado suelos salobres que hay que lixiviar para hacerlos cultivables. Si bien se recurre al riego por goteo, la elección de equipo de apoyo y de supervisión sigue siendo primitivo. En general la excesiva utilización de plaguicidas y fertilizantes, unida al uso ineficiente de agua, se atribuye a la práctica ausencia de servicios de extensión agraria que han sido radicalmente reducidos desde 1967. Al mismo tiempo, se ha puesto fin a proyectos de investigación y de agricultura experimental. Los agricultores palestinos han copiado frecuentemente nuevas ideas y tecnologías, pero carecen de conocimientos para evaluar su conveniencia, lo que se traduce en pérdidas económicas injustificadas y en la adopción de tecnologías inadecuadas o incluso perjudiciales.

2. Urbanización

68. Las zonas urbanizadas del territorio ocupado representan el 3,2% del total de la superficie terrestre. Israel ha seguido desde 1967 la política de limitar la construcción dentro de los límites municipales, que por lo demás se han reducido al mínimo. Por otra parte, ningún municipio dispone de un plan debidamente elaborado para el tratamiento de desechos líquidos y sólidos. Hay escasez de experiencia y de fondos para elaborar y concebir dichos planes. Además, se carece de experiencia sobre la gestión del tratamiento de aguas residuales y la reutilización de esas aguas para riego, y también sobre las ventajas, los inconvenientes, y los posibles peligros para la salud que supone

dicha reutilización. Suponiendo una modesta tasa media de consumo de 40 litros por persona y día, el volumen total de aguas de desecho al día de la población palestina asciende a más de 70.000 m³.

69. Se presta poca atención en el territorio ocupado al problema de los desechos sólidos, cuyo volumen está extremadamente subestimado. Se estima que los desechos sólidos recogidos en las ciudades y pueblos dentro de los límites municipales es de 1 a 1,5 kg por persona y día. No se tienen en cuenta en esta cifra los desechos acumulados fuera de esos límites y en los pueblos. Además, no todos los desechos sólidos se colocan en los contenedores de basura, ya que parte de ellos terminan en los campos cercanos, los solares abandonados y los uedes. Tampoco existe un sistema de retirada de desechos de los lugares en construcción, por lo que éstos se esparcen por las carreteras rurales. Incluso los desechos sólidos de los municipios se vierten a unos pocos kilómetros de distancia, bien en la proximidad de otra ciudad/pueblo o en una zona abierta convenida en donde se incineran sólo para reducir su volumen. La incineración es lenta y libera humo y gases tóxicos en la atmósfera de amplias zonas residenciales. Tampoco en este caso existen instalaciones de recuperación para tratar los desechos sólidos. En todo el campo pueden verse esparcidos escombros y polvo procedentes de la labra de las piedras. Se han convertido en estériles las zonas de vertido del polvo de piedra que es tóxico para las plantas.

3. Recursos hídricos

70. Pese a que los recursos hídricos en la mayor parte de las zonas del territorio ocupado han estado libres de contaminación, la situación está cambiando rápidamente debido a la amenaza de las aguas residuales y a la explotación cada vez más excesiva por Israel de las aguas freáticas. Las pruebas han confirmado la existencia de bacteria (bacilos coliformes fecales) y altos niveles de nitrato en determinadas zonas de la Ribera Occidental y de la faja de Gaza. El aumento de la salubridad es especialmente preocupante en partes de la Ribera Occidental como Hebrón, el Valle del Jordán y la faja de Gaza. Debido al bombeo excesivo de Israel y de sus asentamientos, ha descendido el nivel freático en el territorio, produciendo un desequilibrio entre aguas dulces y salobres en algunas zonas de la Ribera Occidental y la intrusión de agua de mar en las zonas costeras de la faja de Gaza, convirtiendo las aguas en peligrosas para uso doméstico y desaconsejables para la agricultura.

4. Deforestación

71. Los bosques no representan más de 0,5% de la superficie total del territorio ocupado. Las condiciones climáticas unidas a los factores artificiales son en gran medida responsables de la escasa extensión de esta zona forestal. Ciertas disposiciones israelíes impiden que se planten árboles en muchas zonas en las que se podrían prever las correntías de aguas de lluvia. Por esta razón, las aguas de lluvia corren hacia el oeste para llenar los acuíferos que Israel utiliza para su abastecimiento. Se sostiene asimismo que la oposición israelí a la plantación de árboles facilita la eliminación de los obstáculos legales que se oponen a la confiscación de tierra palestina.

Se estima que desde 1967 Israel ha arrancado cientos de miles de árboles como castigo colectivo. Sólo desde comienzos del levantamiento palestino se han arrancado un total de unos 150.000 árboles.

5. Medio ambiente del mar y de la zona costera

72. Las zonas costeras de la faja de Gaza han de hacer frente a una grave degradación ambiental. La contaminación de los recursos de la tierra y del mar por las aguas residuales unida a la disminución de los nutrientes que deposita el Nilo, ha amenazado a la fauna y la flora marinas, especialmente la captura de peces en la costa de la Faja. A ello hay que añadir la erosión de la arena de esas playas debido a la desviación de la dirección de las olas. Israel ha construido rompeolas en varias zonas de sus playas para impedir la pérdida de arena, pero no se han tomado medidas similares en la faja de Gaza. Además, el aumento del tráfico en el mar Mediterráneo, en especial los petroleros que al lavar sus depósitos sueltan restos con un fuerte contenido de petróleo, lo que produce el depósito en las playas de bolas de alquitrán.

6. Consumo de carburante

73. El territorio ocupado ha pasado gradualmente a depender casi exclusivamente de Israel para satisfacer sus necesidades de energía, ya sea de electricidad y/o de carburante (petróleo y gas). En la actualidad, la producción de energía no es una de las principales causas de la degradación ambiental del territorio. El aceite de motor usado es uno de los carburantes utilizados para calentar los hornos de panaderías y talleres, que en su mayoría están situados en las zonas residenciales o cerca de éstas. Este aceite contiene pequeñas partículas de metal, combustible con plomo y sustancias orgánicas muy activas. Al quemarse libera humos de gran toxicidad en la atmósfera de las zonas habitadas, exponiendo a la población a altos riesgos de contaminación.

D. Mejora de la situación ambiental en el territorio palestino: medidas que han de adoptarse

74. El mantenimiento de las tendencias actuales, que se esbozaron más arriba, no augura nada bueno para el futuro del medio ambiente del territorio ocupado ni del consecuente impacto en la economía. Por el contrario, la rápida interacción de las fuerzas dinámicas en juego en la sociedad, que carece de los mecanismos necesarios de orientación y corrección, posiblemente lleve a una mayor degradación del medio ambiente. Por otra parte, las grandes esperanzas de la nueva generación de jóvenes, que representa cerca de la mitad de la población actual, obligan en especial a los palestinos y a las instituciones palestinas a dedicar gran atención a las cuestiones ambientales en sus actividades económicas y sociales. Se esbozan brevemente las siguientes áreas prioritarias para la adopción inmediata de medidas.

1. Desechos líquidos

75. Se están estudiando los problemas que plantean los desechos líquidos en algunas zonas urbanas, como Belén, Ramalá y al-Bireh en el marco de una red

general de alcantarillado. Sin embargo, se han dejado de lado en gran medida las necesidades de otros centros de población, especialmente los de las zonas rurales en los que reside más del 35% de la población palestina y aumenta la construcción de viviendas. Todavía no se ha abordado la cuestión de las plantas de tratamiento de desechos y su localización. Es necesario planificar estas y otras necesidades conexas de forma global, evitando enfoques parciales que serían costosos y a largo plazo inadecuados. La construcción de un canal central de conducción de desechos tratados que atravesase varias ciudades, por ejemplo, de norte a sur es una idea viable y ecológicamente idónea. Podría completarse con una red de plantas de tratamiento de aguas residuales que alimentasen al canal, utilizándose el agua tratada para riego y para fines industriales. Parte de los costos del tratamiento podrían cubrirse con políticas innovadoras de fijación de precios para la utilización de las aguas de desecho tratadas.

2. Desechos sólidos

76. Como se señaló con anterioridad, aumenta a ritmo rápido el volumen de desechos sólidos. La tendencia posiblemente se mantenga e incluso se extienda a zonas todavía no afectadas, conforme crezca el bienestar de la sociedad. También en este caso son necesarias medidas curativas y preventivas en el marco de un programa de acción integrado. Podría establecerse en todo el territorio una combinación de plantas de recuperación y de incineración para tratar todos los desechos sólidos orgánicos e inorgánicos. Con algunos incentivos financieros y fiscales, las plantas de recuperación podrían funcionar con beneficio y parte de los gastos de explotación de las incineradoras podrían sufragarse con la imposición de tasas municipales, especialmente en los centros urbanos.

3. Desechos tóxicos

77. Las posibilidades de desarrollo de la economía palestina en el futuro dependerán en gran medida del papel que desempeñe el sector industrial. Junto a este papel, se espera también que el sector haga frente al costo que la industrialización impone a la sociedad. Una de las esferas en las que debe hacerse frente a este costo es el tratamiento de desechos tóxicos. Es por ello necesario incluir los factores ambientales en el análisis y la evaluación de todas las nuevas actividades económicas, especialmente los proyectos industriales, e introducir el tratamiento de desechos tóxicos y otras obligaciones ambientales conexas como parte de los programas de desarrollo industrial.

4. Regeneración de tierras y repoblación forestal

78. En la mayoría de las tierras cultivadas antes de 1967 en las zonas montañosas hay necesidad de volver a construir terrazas y de llenarlas de tierra, ya que ésta ha desaparecido al hundirse las paredes de piedra que la retenían. Además de proporcionar empleo e ingresos, estos proyectos de regeneración de tierra pueden contribuir de nuevo a la producción agrícola total y aumentar su aportación a la renta nacional. Es también perentorio

acabar con el círculo vicioso de utilizar variedades de plaguicidas como único modo de luchar contra las plagas. Podrían aplicarse programas de control integrado de las plagas, que han tenido éxito en muchos países en desarrollo.

79. También habrá que ocuparse seriamente en un futuro próximo de la repoblación forestal. Si bien la elaboración de un programa total y completo para la repoblación forestal de zonas apropiadas depende del ejercicio del control por el pueblo palestino sobre sus recursos naturales, los esfuerzos podrían concentrarse en bases experimentales específicas encaminadas a crear la capacidad para actuar rápidamente tan pronto se supriman las actuales limitaciones. Como las ventajas de un programa de repoblación forestal probablemente traspasen los límites geográficos específicos del territorio palestino, se espera que vuelva a examinarse la importancia de las limitaciones impuestas al pueblo palestino en la utilización de sus recursos naturales.

5. Infraestructura institucional

80. Como se ha señalado, una medida importante para la protección del medio ambiente es la promulgación de leyes y reglamentos con este fin. Y junto a ello la creación de servicios institucionales competentes y eficaces capaces de hacer cumplir esas leyes. Se propone en consecuencia establecer esos servicios a una escala modesta para vigilar la situación ambiental, evaluar las necesidades en varias esferas y proponer medidas, incluidas las legislativas, para defender el medio ambiente. Una de las funciones que se les asignaría sería el establecimiento de un sistema de información ambiental para la Ribera Occidental y la faja de Gaza. El sistema descansaría en una base de datos elaborada con la información recogida sobre diversos aspectos del medio ambiente en el territorio.

6. Necesidades de recursos humanos

81. Por el momento, y hasta que se cree dicho servicio, los municipios pueden desempeñar un papel más importante en la protección del medio ambiente y en el aumento de la aportación de éste al desarrollo económico y social del pueblo palestino. Una de las esferas en las que los municipios pueden concentrar su atención es el perfeccionamiento de la mano de obra que participa en las actividades ambientales. Por ejemplo, todos los municipios realizan actividades de recogida de desechos sólidos. Aunque podrían llevarse a cabo sin dificultad aumentando el número de trabajadores de saneamiento y de camiones de recogida, las limitaciones financieras imposibilitan un enfoque de esta naturaleza. La capacitación del personal existente en las materias pertinentes podría aumentar considerablemente la eficacia y efectividad de las labores realizadas.

82. Conviene introducir, lo antes posible, la educación ecológica como parte de los programas de estudio de las escuelas y las instituciones de segunda enseñanza de la Ribera Occidental y de la faja de Gaza. Esta campaña de educación y capacitación debería realizarse también a nivel popular, con la finalidad de sensibilizar a todas las capas de la sociedad sobre la protección ambiental y acompañarla de las reglamentaciones pertinentes y de los

mecanismos para hacer cumplir estas reglamentaciones. Para ello, una zona prioritaria es la necesidad de programas de capacitación en las que participen tanto los técnicos agrícolas como los agricultores de los servicios de extensión, que son prácticamente inexistentes en el territorio ocupado.

7. Asistencia financiera y técnica

83. El largo período de ocupación y la urgencia de una infraestructura institucional han impedido al pueblo palestino proceder a la movilización efectiva de sus recursos financieros y humanos para construir las bases de una economía sana, imponiendo una carga a la que la actual generación no puede hacer frente sin ayuda. Son necesarios cada vez mayores esfuerzos de la comunidad internacional para que este pueblo pueda volver a poner por sí solo los cimientos de una economía sana, mejorar la calidad de vida y defender su medio ambiente. El pueblo palestino ha demostrado tener imaginación y ser emprendedor en las actividades de desarrollo de muchas economías en las que ha participado. Ha llegado el momento de aunar los recursos y conocimientos palestinos e internacionales en la empresa igualmente ambiciosa de desarrollar la economía del territorio palestino y defender su medio ambiente en beneficio del propio pueblo palestino de hoy, sin perjuicio de las necesidades futuras. En consecuencia, las esferas antes esbozadas para la adopción de medidas tienen necesidad de asistencia internacional concertada, tanto financiera como técnica, para desarrollar un programa práctico de medio ambiente y ponerlo efectivamente en funcionamiento.

Parte III

EXAMEN DE LA LABOR REALIZADA POR LA DEPENDENCIA
ECONOMICA ESPECIAL (PUEBLO PALESTINO), DE LA
SECRETARIA DE LA UNCTAD, 1992/1993

84. Durante el período que se examina, la secretaría de la UNCTAD intensificó sus trabajos sobre la economía del territorio palestino ocupado en las cuatro siguientes esferas de actividad: a) la vigilancia y el análisis de las políticas y prácticas de las autoridades de ocupación israelíes que obstaculizan el desarrollo económico en el territorio palestino ocupado; b) la investigación de las consecuencias de esas políticas y prácticas en los principales sectores económicos; c) la elaboración de una base de datos incluidos la recogida, tratamiento y difusión de información sobre la economía del territorio palestino ocupado, y d) la coordinación y cooperación con las actividades pertinentes de los organismos del sistema de las Naciones Unidas en respuesta a las soluciones de la Asamblea General sobre la asistencia al pueblo palestino y sobre la situación económica y social en el territorio palestino ocupado. Para la realización de esa labor en las esferas mencionadas, se mantuvieron estrechos contactos con las autoridades palestinas, además de celebrarse consultas con otras partes interesadas.

85. En el contexto del proyecto intersectorial de investigación de las posibilidades de un desarrollo económico y social en la Ribera Occidental y la faja de Gaza, se terminó el informe de la reunión de un grupo de expertos, celebrada en mayo de 1992 en Ginebra, junto con el estudio preparado por la secretaría de la UNCTAD sobre un marco cuantitativo y su suplemento técnico. Se celebraron conversaciones sobre el fondo de esos documentos con los funcionarios del Departamento de Asuntos Económicos y Planificación de Palestina así como con funcionarios gubernamentales de Egipto y Jordania. Las autoridades israelíes se negaron a discutir los documentos y no se ha recibido hasta ahora ninguna respuesta de otras partes interesadas.

86. También se señaló la versión revisada de los documentos a la atención de algunas de las fuentes bilaterales y multilaterales tanto a nivel regional como internacional que mantienen programas de asistencia al pueblo palestino al objeto de contribuir al contenido sustantivo de sus programas. También se han celebrado conversaciones con la Dirección de Asuntos Económicos de la Liga de los Estados Arabes y entablado contacto con el PNUD y el BIRF en el marco de sus correspondientes actividades. Al objeto de coordinar las actividades de los organismos de las Naciones Unidas competentes en el territorio, el Representante Especial del PNUD (Programa de Asistencia al Pueblo Palestino), invitó a la Dependencia Económica Especial de la secretaría de la UNCTAD a celebrar consultas en la oficina del PNUD en Jerusalén oriental. Sin embargo, las autoridades israelíes se negaron a conceder los visados y la misión no pudo realizarse.

87. Han empezado también los trabajos de selección y aprobación definitiva para su publicación de la parte primera de varios de los 25 estudios sectoriales sobre cuestiones económicas y sociales en el territorio ocupado. La finalidad de esos estudios es proporcionar una base sustantiva a las

conclusiones y recomendaciones de la reunión del grupo de expertos, permitiendo a los donantes de esta forma proseguir la elaboración de sus programas de asistencia en sus respectivos campos de interés.

88. En el marco del proyecto intersectorial y como parte del programa de trabajo de la Dependencia, prosiguieron durante el período que se estudia los trabajos para establecer la base de datos sobre la economía de la Ribera Occidental y la faja de Gaza. Se ultimaron y publicaron en el documento UNCTAD/DSD/SEU/1 (en inglés únicamente) los datos de que se dispone sobre la balanza de pagos, el comercio exterior, la población, la mano de obra y el empleo durante el período 1968-1987, que se han normalizado y clasificado según los criterios de las series cronológicas económicas utilizados en la secretaría de la UNCTAD. La Dependencia siguió enriqueciendo su colección de obras de referencia sobre el desarrollo económico palestino y amplió los medios a su disposición para la recogida y análisis de datos estadísticos sobre la materia.

89. De acuerdo con los requisitos del programa de trabajo y las disposiciones de la Asamblea General, adoptadas durante el período que se examina, la secretaría de la UNCTAD ha seguido coordinando los esfuerzos y la cooperación con las organizaciones pertinentes del sistema de las Naciones Unidas así como con las organizaciones regionales y no gubernamentales que participan en los trabajos sobre la situación económica y social del pueblo palestino en la Ribera Occidental y la faja de Gaza. Figuran entre estos trabajos la contribución a reuniones y el envío de misiones a Túnez, El Cairo y Amman para consultas y recopilación de datos, así como la participación en reuniones convocadas por los organismos de las Naciones Unidas interesados en la asistencia al pueblo palestino.

Cuadro 1

Territorio palestino ocupado: principales indicadores económicos 1987-1993
 (En millones de dólares de los EE.UU. constantes de 1990)

	Estimaciones OCE						Estimaciones del TPO				Estimaciones de la UNCTAD		Tasa de crecimiento anual			
	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1988-91		1992-93
														OCE	TPO	
Población	1.408,2	1.437,1	1.505,5	1.563,1	1.641,3	1.666,0	1.728,0	1.437,1	1.505,5	1.563,1	1.605,0	1.666,0	1.728,0	4,1	3,5	3,8
Agricultura	334,6	466,8	321,0	448,5	344,1	378,0	427,0	466,8	309,0	448,5	370,0	378,0	427,0	6,2	8,3	7,6
Industria	165,0	132,3	128,4	165,2	151,7	138,0	173,0	132,3	105,4	104,2	96,0	138,0	173,0	-2,0	-10,5	40,1
Construcción	327,4	309,7	324,7	324,0	305,5	202,5	250,0	241,3	202,5	151,3	135,0	198,0	250,0	-1,7	-14,7	42,6
Servicios	977,1	861,7	987,5	1.228,8	1.139,7	601,8	859,0	726,6	601,8	539,8	493,0	695,0	859,0	4,2	-12,4	37,1
Producto interno bruto	1.881,3	1.770,5	1.684,9	2.163,0	2.083,4	1.477,0	1.790,0	1.567,0	1.218,7	1.243,7	1.148,0	1.477,0	1.790,0	2,7	-9,7	28,0
Remuneración neta de los factores	732,6	669,3	690,0	793,3	743,7	406,0	414,0	659,8	610,7	548,2	401,0	406,0	414,0	0,4	-11,3	1,6
Producto nacional bruto	2.613,9	2.439,8	2.451,6	2.956,3	2.827,1	1.883,0	2.204,0	2.226,8	1.829,4	1.791,9	1.549,0	1.883,0	2.204,0	2,0	-10,2	21,1
Transferencias corrientes netas	137,9	111,1	135,7	154,3	156,5	160,0	166,0	209,1	289,7	166,7	154,0	160,0	166,0	3,4	2,9	3,9
Ingreso bruto disponible	2.751,8	2.550,9	2.587,3	3.110,6	2.983,6	2.043,0	2.370,0	2.435,9	2.119,2	1.958,7	1.703,0	2.043,0	2.370,0	2,1	-9,5	19,6
Importaciones	1.482,2	953,4	982,3	952,1	1.019,4	943,0	1.126,0	953,4	982,3	952,1	741,0	943,0	1.126,0	-7,8	-12,5	26,0
Exportaciones	457,5	268,3	246,3	264,4	278,7	313,0	381,0	268,3	246,3	264,4	156,0	313,0	381,0	-9,8	-16,5	72,1
Inversión pública	100,7	55,4	44,9	50,6	73,8	47,0	58,0	55,4	44,9	50,6	34,0	47,0	58,0	-6,7	-16,6	35,3
Inversión privada	491,4	372,3	426,4	413,3	396,9	438,0	508,0	372,3	426,4	413,3	364,0	438,0	508,0	-4,8	-6,5	19,8
Consumo público	208,0	192,4	206,7	253,5	260,7	266,0	325,0	192,4	206,7	253,5	200,0	266,0	325,0	6,3	-1,0	31,3

Cuadro 1 (conclusión)

	Estimaciones OCE					Estimaciones del TPO					Estimaciones de la UNCTAD		Tasa de crecimiento anual		
	1987	1988	1989	1990	1991	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1988-91	OCE	TPO	UNCTAD
Consumo privado	2.105,9	1.835,6	1.819,5	2.146,2	2.105,5	1.632,1	1.276,7	1.214,0	1.134,0	1.356,0	1.644,0	0,0	-11,5	22,5	
PIB por habitante	1.336,0	1.232,0	1.119,2	1.383,8	1.269,3	1.090,4	809,5	795,7	715,3	886,6	1.035,9	-1,2	-11,6	22,4	
PNB por habitante	1.856,2	1.697,7	1.628,4	1.891,3	1.722,5	1.549,5	1.215,2	1.146,4	965,1	1.130,3	1.275,5	-1,8	-12,0	16,1	
IBD por habitante	1.954,1	1.775,0	1.718,6	1.990,0	1.817,8	1.695,0	1.407,6	1.253,1	1.061,1	1.226,3	1.371,5	-1,7	-11,4	14,6	

Fuentes y notas:

1. Se excluye de todas las cifras a Jerusalén oriental, del que no se disponen de datos generales por separado. Todos los datos se publicaron o compilaron originalmente en shekels israelíes nuevos (NIS) y posteriormente fueron objeto de un tratamiento en dos etapas. Los precios corrientes se calcularon primero en NIS constantes, utilizando un procedimiento de deflación basado en el índice de precios al consumo del territorio ocupado y un deflactor apropiado del PIB. Los datos en NIS constantes se transformaron seguidamente en dólares de los EE.UU. de 1990 constantes al tipo de cambio medio anual para 1990 en el Fondo Monetario Internacional, Estadísticas financieras internacionales (Washington D.C., IMF 1991).
2. Todas las estimaciones de la OCE se calcularon a partir de los datos en NIS corrientes publicados por la Oficina Central de Estadística de Israel, Judes, Samaria y Gaza Area Statistics vol. XXI, 1992 (CBS, Jerusalén 1993), salvo cuando las lagunas en algunos indicadores y estimaciones publicados obligaron a basar los cálculos en cifras o instituciones de otras fuentes correspondientes a años anteriores.
3. Todas las estimaciones del TPO se calcularon a partir de la información publicada en el territorio palestino ocupado. Para detalles sobre las principales fuentes consultadas, véase "Acontecimientos económicos recientes ocurridos en el territorio palestino ocupado" (TD/B/1305), pág. 21, cuadro 1.
4. Las estimaciones de la secretaría de la UNCTAD se basaron en el análisis de las tendencias de los datos correspondientes a 1967-1987 (OCE) y de las estimaciones para 1988-1990 (TPO). Para información sobre las fuentes de datos y los métodos empleados, véase "La Ribera Occidental y la faja de Gaza: perspectivas de desarrollo económico y social sostenido, 1990-2010 -marco cuantitativo" (Segunda parte, caps. 1 a 3) y su "Suplemento técnico" (en preparación 1993).
5. Para calcular las tasas de crecimiento se tomaron las tasas de variación anuales en valores constantes de la variable respectiva, salvo en el caso de la agricultura que se calcularon utilizando la variación media en dos años.

Notas

1/ Salvo que se indique otra cosa, toda referencia en el presente informe al "territorio ocupado" o "el territorio" se aplica al territorio palestino ocupado (es decir, la faja de Gaza y la Ribera Occidental, incluido Jerusalén oriental).

2/ Véanse, por ejemplo, los siguientes informes de la UNCTAD: "Acontecimientos económicos recientes en el territorio palestino ocupado" (TD/B/1142, TD/B/1183, TD/B/1221, TD/B/1266, TD/B/1305) y "Asistencia al pueblo palestino" (TD/B/39(1)/4).

3/ Véase "Acontecimientos económicos recientes..." (TD/B/1305), párrs. 3 a 13.

4/ Ibid., párr. 3.

5/ Véase "Acontecimientos económicos recientes..." (TD/B/1305), párrs. 41 y 42; "Asistencia..." (TD/B/39(1)/4, párrs. 6 a 8).

6/ Orden del ejército Nº 1342, de 15 de junio de 1991, titulada "Orden relativa al fomento de las inversiones de capital" para la Ribera Occidental. Se promulgó una orden similar para la faja de Gaza. Véase también Carta de fecha 11 de marzo de 1993 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Israel ante las Naciones Unidas (A/48/112).

7/ Véase "Carta..." op. cit.

8/ Jerusalem Post, 15.2.93.

9/ Véase "Carta..." op. cit., pág. 1.

10/ Según el coordinador adjunto israelí para asuntos económicos en el territorio ocupado, citado en Jerusalem Post, 9.2.93. Véase también Jerusalem Post, 28.12.92.

11/ Véase "Asistencia al pueblo palestino" (TD/B/39(1)/4), párrs. 7 y 14 a 17.

12/ Véase New York Times, 4.4.93.

13/ Algunas de las deficiencias se han examinado anteriormente, en particular en lo que respecta a la dependencia excesiva de Israel para las importaciones de materias primas y la posibilidad de trastornos económicos que entraña el establecimiento de demasiadas empresas similares simultáneamente, en ausencia de una orientación política global, de estudios de viabilidad y de la infraestructura necesaria. Véase "Acontecimientos económicos recientes..." (TD/B/1305, párr. 42) y "Asistencia..." (TD/B/39(1)/4, párrs. 7 y 8).

14/ En el informe más reciente de la UNCTAD, lo mismo que en informes anteriores, se indicaban una serie de esferas que necesitaban esa atención urgente (TD/B/39(1)/4). Del mismo modo, los informes de otros órganos y organismos especializados de las Naciones Unidas sobre la situación en el territorio ocupado se centran en la necesidad de una reforma urgente y completa de la política y de un aumento de la asistencia técnica al pueblo palestino. Dos de esos informes son: Conferencia Internacional del Trabajo, Informe del Director General - Apéndice II, 1993, "Informe del Secretario General. La situación de las mujeres palestinas en los territorios ocupados" (E/CN.6/1993/10).

15/ Declaración del Presidente de la Asociación de Industriales Israelíes, citada en Jerusalem Post, 5.7.92. El Presidente de la Federación de Cámaras de Comercio Israelíes defiende la misma posición, Jerusalem Post, 9.2.93.

16/ Jerusalem Post, 22.7.92.

17/ Comunicado de prensa del OOPS HQ/2/93, de 12 de febrero de 1993. Véase también Al-Fajr, 28.12.92. Entre las medidas de seguridad aplicadas recientemente por el ejército israelí figuran la utilización de armas antitanque para destruir las casas de las que se sospecha que han acogido a militantes palestinos fugitivos. En una de esas acciones, 18 casas de Khan Yunis (faja de Gaza) fueron destruidas o dañadas, y el costo total de las reparaciones se estimaba en 845.000 dólares -véase Jerusalem Post, 18.2.93. Véase también A. F. Jayyusi (ed), The occupied territory - facts and figures (Ammán), enero-diciembre de 1992 (en árabe).

18/ Véase, por ejemplo, "Acontecimientos económicos recientes..." (TD/B/1183, párrs. 52 y 53; TD/B/1221, párrs. 74 y 75; TD/B/1266, párrs. 42 a 45).

19/ Mientras los impuestos municipales han seguido aumentando en Jerusalén, los comerciantes palestinos de Jerusalén oriental se quejan de que los servicios municipales en su zona son muy inferiores a los de Jerusalén occidental y afirman que en general les es imposible pagar ese nivel de impuestos habida cuenta del deterioro de la situación económica del territorio ocupado. A principios de 1993 la Asociación de Comerciantes de Jerusalén Oriental llevó su caso ante el Tribunal Supremo de Israel, donde aún está pendiente. Véase Al-Fajr, 22.6.92, 29.6.92, 20.7.92, 10.8.92, 16.11.92, 25.1.93, 1.2.93; Jerusalem Post, 27.7.92, 8.1.93.

20/ Filasteen al-Thawra, 28.2.93 (en árabe).

21/ Al-Fajr, 5 de abril de 1993.

22/ Ibid.

23/ El cierre del territorio y sus implicaciones cada vez más amplias han sido objeto de numerosos artículos. Véase por ejemplo, Washington Post, 26.3.93, 9.4.93, New York Times, 9.4.93, International Herald Tribune, 26.4.93; Al-Fajr 5.4.93, 12.4.93, 19.4.93, 26.4.93, 10.5.93; Filasteen al Thawra, 28.3.93 (en árabe); Al-Quds 22.4.93 (en árabe), Jerusalem Post, 17.5.93; Centro Palestino de Información sobre Derechos Humanos, From the field - a monthly report on selected human rights issues, marzo/abril de 1993.

24/ Declaración del Primer Ministro israelí citada en Washington Post, 26 de marzo de 1993.

25/ Declaración del Primer Ministro israelí, citada en Washington Post, 9 de abril de 1993.

26/ Declaración del Presidente de las Cámaras de Comercio Israelíes, citada en Washington Post, 26 de marzo de 1993.

27/ Profesor Ezra Sadan, asesor del Ministerio de Defensa y "arquitecto" de las recientes medidas de liberalización de la política adoptadas por Israel, citado en Jerusalem Post, 14 de mayo de 1993.

28/ Según un documento de política preparado para el Ministerio de Finanzas israelí, ese cierre del territorio contribuiría a aumentar la inflación y a reducir en un 1% el crecimiento en Israel, Jerusalem Post, 24 de mayo de 1993.

29/ Declaración del Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos en el Cercano Oriente (OOPS), citado en un comunicado de prensa del OOPS, CLO/1/93 de 18 de abril de 1993.

30/ Se dice que "el proceso de separación y de ruptura de su relación de dependencia respecto de Israel es un proceso en sí. Requiere años de trabajo... no es sólo una consigna política ni una decisión política". S. Huleileh citado en Al Fajr, 19 de abril de 1993.

31/ Jerusalem Post, 20 de mayo de 1993, 1º de junio de 1993.

32/ Según el Jerusalem Post, 28 de diciembre de 1992.

33/ Véase en "Acontecimientos económicos recientes..." (TD/B/1305, párrs. 35 a 40) un análisis detallado de algunas de estas cuestiones. Por ejemplo, una serie de medidas que se aplicaron hasta 1992, y que desde entonces se consideran en general como una política económica contraproducente, e ineficaz fueron los frecuentes llamamientos en favor de las huelgas comerciales en el territorio ocupado.

34/ Esta evolución se ha analizado a fondo en los informes que ha preparado la secretaría desde 1988.

35/ Por ejemplo, una institución palestina de crédito con base en Jerusalén oriental no ha sido autorizada a abrir sucursales en la Ribera Occidental ni en la faja de Gaza, Al-Fajr, 19 de abril de 1993.

36/ Por ejemplo, la Union de Graduados de la Universidad de Hebrón, en la Ribera Occidental, ejecuta un número impresionante de proyectos educativos, de bienestar social y de generación de ingresos, y la Unión de Cooperativas Agrícolas coordina la comercialización agrícola en la Ribera Occidental y ayuda a encauzar la asistencia a los agricultores (insumos, facilidades de crédito, servicios de extensión agrícola). Esta última organización se creó en 1986, pero las cooperativas locales y regionales que la integran se establecieron principalmente en los decenios de 1950 y 1960.

37/ Para una relación completa de opiniones e información relativas a la labor pasada y futura desarrollada en diversas esferas por las organizaciones no gubernamentales internacionales y palestinas en el territorio ocupado, véase: Network of European NGOs in the Occupied Territories (NENGOOT), Palestine-Development for Peace, actas de la Conferencia ECCP-NENGOOT, Bruselas, 28 de septiembre a 1º de octubre de 1992.

38/ Véase también la ponencia de Ibrahim Dakkak en NENGOOT, "Palestine..." op.cit., pág. 198.

39/ Hisham Awartani, en Al-Fajr, 23.11.93.

40/ Exposición del representante de la Comisión de las Comunidades Europeas sobre la función y la experiencia de las organizaciones regionales, en el seminario de las Naciones Unidas sobre la asistencia al pueblo palestino, UNESCO, París, 26 a 29 de abril de 1993 (PAR.SAM/QP/15).

41/ Al-Fajr, 14.12.92.

42/ Jerusalem Post, 17.7.93. Para un estudio a fondo de los problemas y necesidades de este sector véase el estudio de la secretaría "Tourism and related services in the Palestinian territory under Israeli occupation" (UNCTAD/RDP/SEU/7).

43/ Al-Quds, 10.2.93, 12.2.93 (en árabe); Filasteen al-Thawra, 7.2.93 (en árabe), Al Fajr, 1.3.93; "Export initiative aims to boost local economy", en Arab British Commerce, marzo de 1993, págs. 2 a 4 y 25 y 26.

44/ Véase Jerusalem Post, 16.7.9.

45/ Hay un elemento de la infraestructura institucional habitual para la promoción del comercio, es decir, las cámaras de comercio, que no parece haber formado parte de esta última iniciativa.

46/ El estudio detallado de viabilidad para el establecimiento de un centro de comercialización agrícola figura en "Technical Assistance in Export Promotion and the establishment of marketing facilities in the occupied Palestinian territories" (ITD/DTC/90/1229 - Project Nº PAL/90/003).

Esta propuesta de proyecto había de complementarse con un estudio análogo sobre la necesidad de un centro de comercialización de productos industriales.

47/ Policy Research Incorporated, Development opportunities in the occupied territories - trade (Clarksville, PRI, 1992) pág. 13.

48/ Esas directrices se publicaron en la revista trimestral del Instituto Jordano de Comercialización Agrícola, Agricultural Marketing, Nº 11 de diciembre de 1992 (en árabe).

49/ Véase por ejemplo la resolución 47/170 de la Asamblea General y las resoluciones pertinentes del Consejo Económico y Social de la Liga de los Estados Arabes.

50/ Información facilitada por la Oficina del Gobernador por Palestina del BISD, Ammán 1993 véase también K. Nakhleh "Politico-development aid and empowerment - the case of Palestine" (documento inédito 1993).

51/ El programa de la Comunidad Europea ha sido bien acogido en todas partes en el territorio palestino ocupado. Véase por ejemplo Jerusalem Post 8.7.92, 9.7.92; Al Quds 9.7.92 (en árabe); Al Fajr 13.7.92; Filasteen al Thawra 19.7.92 (en árabe).

52/ "Exposición por el representante de la Comisión... (PAR.SAM/QP/15)", op.cit.

53/ Ibid.

54/ Network of European ONG in the Occupied Territories (NENGOOT), Directory of European non-governmental support to the occupied Palestinian territories - 1992 (NEENGOOT, Jerusalén, 1992), págs. 60 a 63.

55/ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), "Report on external assistance to the occupied Palestinian territories", abril de 1993, págs. 69 a 73.

56/ Ibid.

57/ Celebrado en la sede de la UNESCO en París, 26 a 29 de abril de 1993.

58/ PNUD, comunicado de prensa Nº 3/93 "Palestinian economy deteriorates - UN agency fostering self-reliance", 10.5.93, pág. 2. Según informes anteriores, el PNUD está proyectando aumentar el nivel de su programa de financiación en el territorio ocupado hasta 20 millones de dólares en 1993 y 35 millones de dólares en 1994 - Jerusalem Post, 10.11.92.

59/ Ibid., pág. 4.

60/ Se ha informado ampliamente acerca de los debates sobre cuestiones económicas en las series sucesivas de reuniones. Véase Al-Quds, 8.6.92, 3.12.92, 27.1.93, 5.5.93 (en árabe); Al-Fajr, 29.6.92, 17.8.92, 14.9.92, 21.9.92, 28.9.92, 23.11.92, 7.12.92, 1.2.93; Jerusalem Post, 4.9.92, 6.9.92,

17.9.92, 27.10.92, 28.10.92, 31.10.92, 1.11.92, 15.11.92, 1.12.92, 6.12.92, 26.1.93; Filasteen al Thawra, 15.11.92, 25.11.92, 1.12.92 (en árabe).

61/ Exposición sobre la función y la experiencia de las organizaciones regionales hecha por el representante del Banco Mundial en el Seminario de las Naciones Unidas sobre la asistencia al pueblo palestino, UNESCO, París, 26 a 29 de abril de 1993 (PAR.SAM/QP/34).

62/ Ibid.

63/ Véase Al-Quds, 4.5.93. Se hizo un llamamiento análogo en el reciente Seminario de las Naciones Unidas sobre la asistencia al pueblo palestino. Véase la declaración de apertura hecha por el Sr. Ahmed Abu Ala, Director General del Departamento de Asuntos Económicos y Planificación, Palestina, en el Seminario de las Naciones Unidas sobre la asistencia al pueblo palestino, UNESCO, París, 26 a 29 de abril de 1993 (PAR.SEM/QP/4).

64/ Texto de la comunicación hecha el 4.5.93 por el Departamento de Estado de los Estados Unidos en la Misión de los Estados Unidos (Ginebra), Daily Bulletin, 6.5.93, pág. 2.

65/ Véase por ejemplo Filasteen al Thawra, 27.9.92 (en árabe); Jerusalem Post, 11.12.92, 16.12.92, 27.12.92; Al Fajr, 19.4.92. Véanse también los documentos presentados en la First Israeli-Palestinian International Academic Conference on Water, diciembre de 1992, Zurich, Suiza.

66/ 1 dunum = 1/4 acre. Centro de Información Palestino sobre Derechos Humanos, vol. 5, Nos. 5 a 8, junio a septiembre de 1992 y Al-Fajr, 24.8.92.

67/ Un informe publicado por la Sociedad de Estudios Arabes en Jerusalén, citado en Al-Fajr, 26.4.93. Con esto la superficie de las tierras palestinas confiscadas desde el principio de la sublevación llega a 277.000 dunum. Cálculo a partir de las cifras precedentes para 1992 y de las cifras de 1988-1991 en Sociedad de Estudios Arabes, Comité de Investigaciones sobre la Tierra, Agricultural Violations and Land Confiscations in West Bank and Gaza Strip, (Jerusalén, ASS, 1992).

68/ Véanse las cifras y las referencias en "Asistencia..." (TD/B/39(1)/4), párrs. 14 y 15; "Acontecimientos económicos recientes..." (TD/B/1305), párr. 23; "Acontecimientos económicos recientes..." (TD/B/1266), párrs. 20 y 21.

69/ Jerusalem Post, 24.7.92, 27.7.92.

70/ Centro Palestino de Información sobre Derechos Humanos, "The status of Jerusalem" en From the field - a monthly report on selected human rights issues, septiembre/octubre de 1992.

71/ Al-Fajr, 24.8.92, 22.3.93, 29.3.93; Jerusalem Post, 24.11.92, 28.12.92, 31.12.92, 6.1.93, 25.1.93. Véase también "Nota verbal de fecha 4 de febrero de 1993 dirigida al Secretario General Adjunto de Derechos Humanos por la Misión Permanente de la Liga de los Estados Arabes ante la Oficina de las

Naciones Unidas en Ginebra", que incluye un informe sobre las operaciones de asentamiento israelíes y los ataques contra ciudadanos árabes y sus bienes en diciembre de 1992 (E/CN.4/1993/91) 10.2.93.

72/ Oficina Central de Estadística de Israel, Statistical Abstract of Israel 1992, N° 43 pág. 732 y pág. 49.

73/ Informe del "Agricultural Data Bank" de Jerusalén oriental en Filasteen al Thawra, 11.10.92 (en árabe).

74/ Centro de Planificación e Investigación, Population Handbook, (Jerusalén, 1993) citado en Al Fajr, 10.5.93.

75/ Como son una extrapolación de los datos del censo de 1967, las estimaciones palestinas parecen basarse en la población de jure (incluidas personas que no residen efectivamente en el territorio) y son entre un 23 y un 35% mayores que los datos de la OCD de Israel, que se refieren a la población de facto o residente.

76/ En los informes de la secretaría de estos últimos años se pueden consultar datos sobre la evolución de la mano de obra en el período 1987-1991.

77/ OCE de Israel "Statistical Abstract..." op. cit., pág. 755.

78/ Ibid., pág. 760.

79/ Véase Conferencia Internacional del Trabajo, "Informe...", op. cit., pág. 20.

80/ A finales de 1992 se informaba que los empleadores israelíes sólo pidieron 15.000 y 11.000 trabajadores palestinos de la Ribera Occidental en noviembre y diciembre, respectivamente, a través del Servicio de Empleo Israelí (no incluidos los trabajadores con permiso empleados con carácter irregular) -Jerusalem Post, 28.1.93. Haaretz, 5.3.93 (en hebreo) informa que en 1993 no había más de 40.000 trabajadores de la faja de Gaza trabajando en Israel.

81/ Se pueden consultar artículos sobre los efectos del cierre del territorio para la fuerza de trabajo palestina y para los empleadores israelíes en: Al-Fajr, 5.4.93, 12.4.93, 19.4.93, 26.4.93; Filasteen al Thawra, 18.4.93 (en árabe); Jerusalem Post, 4.5.93, 17.5.93; Washington Post, 9.4.93; International Herald Tribune, 27.4.93.

82/ Esas cifras fueron anunciadas por el Ministro de Finanzas de Israel en el Jerusalem Post, 24.5.93.

83/ Jerusalem Post, 4.5.93.

84/ Según el OOPS y la mayor parte de las demás fuentes -véase el comunicado de prensa del OOPS, CLO/1/93, 18.4.93. Esos porcentajes parecen cubrir las categorías de los desempleados inscritos, los subempleados y otras

categorías de la fuerza de trabajo anteriormente activas. Esta cuestión se analiza a fondo en Conferencia Internacional de Trabajo "Informe...", op. cit.

85/ Considerando desempleados a los que han dejado de trabajar en Israel.

86/ Ni que decir tiene los niveles más elevados de empleo a tiempo completo en Israel anteriores a 1993 arrojarían unos niveles todavía más altos de desempleo, por lo menos en la Ribera Occidental.

87/ "Palestine Human Rights...", op. cit.

88/ Los problemas con que tropieza la OCE para la reunión de datos sobre la actividad económica durante este período pueden verse en Israel OCE "Statistical Abstract...", op. cit., pág. 105 a 111. Las estimaciones para 1991 y las estimaciones revisadas para 1988-1990, que se publicaran en la serie Judea, Samaria and Gaza Areas Statistics, fueron citadas por el Jerusalem Post, 19.2.93 y en Conferencia Internacional del Trabajo, "Informe...", págs. 10 a 13.

89/ Esas fuentes se citaron originalmente en "Acontecimientos económicos recientes..." (TD/B/1305), op. cit., pág. 21.

90/ Se hizo referencia a las estimaciones próximas a la serie del TPO en el antes mencionado examen del programa del PNUD, citado en PNUD, Comunicado de prensa N° 3/93 "Palestinian economy deteriorates -UN agency fostering self-reliance", 10.5.93, págs. 1 y 2. En una serie de investigaciones sectoriales realizadas por Policy Research Incorporated (Estados Unidos), Development opportunities in the occupied territories (Clarksville, PRI, 1992), también se ha hecho referencia extensa a las estimaciones palestinas, que originalmente se citaban en "Acontecimientos económicos recientes..." (TD/B/1305), op. cit.

91/ Los detalles sobre fuentes de datos, supuestos, métodos de cálculos y diferentes proyecciones de datos pueden consultarse en el estudio de la secretaría titulado "Prospects for sustained development of the palestinian economy in the West Bank and Gaza Strip, 1990-2010 - a quantitative framework" (segunda parte, caps. 1 a 3) y su "Suplemento técnico" (se publicará en 1993).

92/ Este sector abarca los servicios públicos y comunitarios; el comercio, los transportes y el turismo; los servicios personales, y errores y omisiones.

93/ Véase PNUD, Desarrollo Humano: Informe 1991, (OUP, N.Y., 1991).

94/ Véase PNUD, "Desarrollo humano..." op. cit., págs. 88 a 91 para los detalles de metodología y técnicos del cálculo del índice de desarrollo humano en general. Para el territorio ocupado, todos los datos relativos a logros en materia de educación se tomaron de fuentes de la OCE correspondientes a 1990 (con lo que se obtiene un indicador de 55). La esperanza de vida se basó asimismo en datos de la OCE (66 años), mientras que los datos relativos a los ingresos se tomaron unas veces de fuentes de la OCE y otras del TPO. Mientras

que en los cálculos del IDH realizados por el PNUD se utilizan datos tomados del PIB por habitante, en los cálculos de la secretaría relativos al territorio ocupado se emplean estimaciones del PNB y del PIB por habitante, debido al papel especialmente reducido del PIB en el desarrollo palestino.

95/ Véase, por ejemplo: Al-Fajr, 5.4.1993, 19.4.1993, 26.4.1993; Filasteen al-Thawra, 18.4.1993 (en árabe); Washington Post, 9.4.1993; OOPS, comunicado de prensa CLO/1/93, op. cit.

96/ PHRIC, marzo a abril, 1993, op. cit., proporciona abundante información sobre el terreno de las pérdidas en todas las zonas del territorio.

97/ Al Quds, 11.2.1993 (en árabe). Para información detallada reciente sobre la industria en el territorio, véase: Development Affairs, "Industry in Palestine", vol. 2, Nº 4, otoño de 1992 (en árabe); Abu-Shukr y otros, Industrialisation in the West Bank (Nablus, Najah University, 1991) (en árabe).

98/ Al Quds, 28.1.1993 (en árabe), Al-Fajr, 22.2.1993.

99/ Al-Fajr, 22.2.1993.

100/ Al-Fajr, 26.4.93.

101/ A pesar de las repetidas resoluciones de la Asamblea General pidiendo específicamente la aprobación de un proyecto para establecer una fábrica de cemento en la Ribera Occidental.

102/ Jerusalem Post, 2.9.92.

103/ Al-Fajr, 10.5.93.

104/ Al Quds, 22.4.93 (en árabe).

105/ Véase, por ejemplo, Al Fajr, 14/9/92. Una de las propuestas palestinas clave en la ronda de mayo de 1993 de las conversaciones multilaterales sobre desarrollo económico y cooperación regional fue la creación de un "Banco de Desarrollo Palestino". Véase: Middle East Peace Multilateral Negotiations, Working Group on Economic Development, "The Palestine Delegation - Position Paper", Roma, 4 y 5 de mayo de 1993.

106/ Jerusalem Post, 6.9.92.

107/ Cita del gobernador del Banco Central de Jordania en Jerusalem Post, 9.9.92.

108/ Al-Fajr, 3.8.92.

109/ Al-Quds, 12.5.93 (en árabe); Al-Fajr, 17.5.93.

110/ Datos facilitados por el Ministerio de Relaciones Exteriores, el Departamento de Asuntos Palestinos y el Instituto de Comercialización Agrícola.

111/ Calculado a partir del número total de entradas en Jordania dividido por 250 días laborables al año.

112/ "Informe..." TD/B/39(1)/4, op. cit.

113/ Véase "The Palestinian financial sector under Israeli occupation" (UNCTAD/ST/SEU/3/Rev.1).

114/ Véase Y. Sayigh, "Programa para el desarrollo de la economía nacional palestina en los años 1994 a 2000" (documento presentado al Seminario de las Naciones Unidas sobre asistencia al pueblo palestino, UNESCO, París, 26 a 29 de abril de 1993 (PAR.SEM/QP/5)).
